Papiro 203

¡Hay alternativas!

ESCOLAPIOS BILBAO Provincia Emaús

Mayo 2013

ESCOLAPIOS VITORIA-GASTEIZ Provincia Emaús

Voluntarios en Aukera y Ojalá en un encuentro formativo el 15 de mayo de 2013

Boletín interno de las Escuelas Pías en Bilbao y Vitoria - Gasteiz

ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.

A modo de editorial	3
Sabías que… (Bilbao)	4
Sabías que… (Vitoria – Gasteiz)	7
Seguir a Jesús en medio de la crisis	10
Decrecimiento: menos para vivir mejor	14
#Euskadi_p2p: el lugar más copiado del mundo	17
Soberanía alimentaria	25
La vivienda: defender su función social	28
Propuestas para el bienestar social	32
21 horas: trabajar menos para que todos podamos vivir mejor	37
Si quieres, puedes	40
Banca ética Fiare: el gran salto adelante	44
ITAKA – LAN: solidaridad dentro de la Fraternidad	46
Zaqueísmos	47
Vivir una economía solidaria en comunidad	49
Alguna foto para recordar	54

El equipo de animadores, en el momento en que se conoció la noticia del nuevo Papa Francisco: Aitor (en lugar de Nany), Carlos, Pilar, Leti, Rosa, Iñaki, Israel, Juanjo y, aunque no salen en la foto están Jon Berro e Iñaki (conectado desde Vitoria)

A modo de editorial

Para presentar este nuevo número de Papiro

Presentamos en este Papiro una serie de artículo que hemos recopilado desde el Equipo del Ministerio de Transformación Social, al igual que el curso pasado, con el ánimo de ofrecer a la Fraternidad y, en general, a toda la Comunidad Cristiana Escolapia recursos para la formación, el debate y la reflexión (tanto personal como colectiva) en torno a propuestas políticas y prácticas concretas transformadoras.

A menudo escuchamos a nuestro alrededor, en los medios de comunicación y a los propios gobernantes que no existen alternativas al actual sistema económico y social vigente, así como que ante la crisis no cabe otra cosa que emprender recortes sociales e incentivar políticas económicas que favorezcan el consumo y con ello el crecimiento económico.

Pues bien, en este Papiro mostramos algunas propuestas alternativas que sí son posibles. Enfoques que plantean estructurar la economía desde ópticas diferentes (economía solidaria, decrecimiento, soberanía alimentaria...) y ofrecen prácticas concretas de carácter transformador (reparto del trabajo, renta básica universal, salarios máximos, alternativas en el ámbito de la vivienda, muchas y variadas propuestas de consumo crítico y transformador en diferentes ámbitos de nuestra vida cotidiana, propuesta ITAKA-LAN...). Esperamos con ello contribuir a animar la esperanza en la creencia de que es posible transformar nuestro mundo, fomentar la práctica de propuestas alternativas y promover el compromiso (personal y comunitario) a favor de la transformación social.

Como no podía ser de otra manera el monográfico se abre y se cierra con sendas llamadas de atención específicas a quienes nos declaramos creyentes: en primera instancia en relación a nuestro papel como seguidores de Jesús en medio de la actual crisis; y, como cierre a todos los materiales presentados, una reflexión, acompañada de una guía para la revisión comunitaria, sobre la posibilidad de vivir una economía solidaria en fraternidad.

Los dos grupos de Cate 3 de Vitoria y de Bilbao en un encuentro del 17 de mayo de 2013

Sabías que... (Bilbao)

Novedades que conviene destacar desde el anterior Papiro

ABRIL 2013

02. Ha nacido esta mañana Jon Lecumberri Martín, hijo de Iñaki y Espe. Todo ha ido bien. Felicidades a los tres.

Ha fallecido Pedro Lasheras en Santiago de Chile. Iba destinado a esta Viceprovincia como Superior y al cabo de un día enfermó gravemente. Tras unos cuantos días de lucha contra la enfermedad, acaba de fallecer. Oramos por él.

05. Se hacen algunos cambios en el Patronato de la Fundación Itaka - Escolapios: se dan de baja Javier Negro y Paco Montesinos (antes también Juan Mª Puig) por sus nuevos destinos en América y en Camerún. Y se dan de alta los nuevos Provinciales: Mariano Grassa y Daniel Hallado. La idea actual es reducir el número de patronos y ajustarlo a la realidad actual en representación.

07. Reunión de escolapios laicos en Vitoria para dar un repaso de novedades, compartir el proceso que están teniendo Alberto e Iratxe para su promesa como escolapios laicos definitivos, el próximo día con todos los escolapios laicos de Emaús y para trabajar uno de los puntos del Estatuto. Acabamos compartiendo la comida y la sobremesa, también con Willians Costa, Nelyimar y Agustín, venidos respectivamente del seminario de vida comunitaria de la Orden en Madrid, de Venezuela al curso de Itaka - Escolapios al igual que Agustín de Bolivia.

Amarildo, Agustín y Nelyimar

8-12. Nuevo curso de Itaka – Escolapios para Nelyimar (nueva responsable de Itaka en Venezuela), Amarildo (nuevo responsable en Brasil), Sebastiao Gonçalves (escolapio brasileño) y Agustín (del equipo de sede de Bolivia). En estos días conocerán más de cerca los planteamientos, organización y funcionamiento de nuestra entidad para concluir marcando los siguientes pasos en cada lugar.

09. Sale un número de Papiro, el 202, recogiendo también una memoria de Itaka del curso pasado.

10. En la reunión de animadores se informa de la próxima experiencia de Sergio Campos en Mikel Deuna y de Paula Jaureguibeitia en San Francisco. Ambos están en la etapa de Opción y han tenido en los trimestres anteriores sus experiencias en otras comunidades.

10-13. Comienza la primera tanda de convivencias de 1º ESO. La próxima semana irán las otras dos clases.

11. Misa en Pamplona por Pedro Lasheras, fallecido el día 2 en Santiago de Chile. Muchas personas se acercan en este momento para mostrar su aprecio por Pedro.

12. Cena coloquio con Carlos Bargos, nuevo director de Cáritas Bizkaia y miembro de las comunidades Sal y Luz.

19-21. Retiro en Peralta para miembros de Discer de las distintas presencias de la Provincia, incluida Granada. También participan algunas personas de la Fraternidad.

Renovación del bautismo de los txikis que se preparan para la Primera Comunión

También en este fin de semana tienen los de Cate 2 su retiro en Trueba.

Iñigo, Imanol, Leti, Aitor, Jon, Andrea, Irene y Pablo en el retiro de Cate 2 en Trueba

Retiro de la comunidad Mikel Deuna en Lezana de Mena.

20. Jon y Laura van a Burgos para presentar a 53 profesores de colegios del Amor Misericordioso "nuestros colegios en clave pastoral".

En la misa de la Comunidad cristiana escolapia hacen los pequeños de 1º y 2º de la Comisión infantil su renovación del bautismo como paso en su proceso hacia la Comunión.

20-28. Desde la eucaristía del sábado y hasta le siguiente domingo nos marcamos unos días vocacionales en el colegio, en los grupos y en la Fraternidad. Se van haciendo unas cuantas actividades: oraciones en las clases, testimonios de religiosos, presencia de Javier San Martín y Antonio Entrena en algunas clases y grupos, mails a los miembros de las Fraternidades y Catecumenado, temas de reflexión en las reuniones de los grupos, etc. Merece la pena dedicar unos días a preguntarnos qué espera Dios de nosotros y cómo podemos colaborar con Él en llamar a otras personas.

21. Gorka Deuna de Euskal Herria en Navarra. De Bilbao sale un autobús a participar.

26. Nuevos momentos de encuentro los equipos de misión compartida de la sede por la mañana y del colegio por la tarde en el marco de la semana vocacional para reflexionar sobre la aportación que podemos hacer en este sentido.

27-28. Comidas para las familias de 3º de Primaria con la idea de conozcan el caserío, donde muchos de sus hijos tendrán la primera colonia de verano con Zidor. El sábado se hace con las dos clases de modelo B y el domingo con la del modelo A.

29-30. Encuentro en Zaragoza de los responsables provinciales de pastoral de Betania, Cataluña y Emaús para compartir nuestros planteamientos pastorales y para concretar la puesta en marcha

Mikel Deuna en retiro de Lezana: Carlos, Fernando, Pedro, Juanjo, Bea, Pablo, Alberto, Sergio, Loli y María con Aimar.

del Movimiento Calasanz. Se trata de un importante paso al que hemos de ir dando continuidad.

30. Ha nacido Xabier Ruiz Martínez, hijo de Itxaso y Langer. Enhorabuena.

MAYO 2013

02. Recogida de alimentos, como ya es habitual por estas fechas, para el Banco de alimentos de Bizkaia.

04. Se celebra en el salón de actos del colegio la Asamblea general extraordinaria para finalizar el Gesto por la Paz. El 1 de junio se hará la despedida en la Plaza Circular y, a continuación, en el atrio del mercado del Ensanche se hará un acto restringido para miembros de Gesto por la Paz y allegados que será el colofón de nuestra andadura.

10. Reunión en Madrid con la Fundación Porticus para presentar la realidad escolapia y asentar las ayudas que nos vienen dando para los hogares y programas de alfabetización y apoyo escolar. Por nuestra parte participan Daniel Hallado (Provincial de Betania), Miguel Giráldez (Asistente General para España), Igor Irigoyen, Jon Sustatxa y Javi Aguirregabiria.

Reunión de los consejos de las Fraternidades de Betania y Emaús para ultimar el encuentro, hablar del plan de formación y fechas del próximo curso.

11. Encuentro de las Fraternidades en Aluche: tras la acogida, oración inicial, panorámica actual de la Fraternidades en el mundo, talleres para profundizar en los cinco elementos de fortalecimiento de las comunidades que propone el Consejo de la Fraternidad General, breve conexión con la naciente Fraternidad de México y celebración de la Eucaristía. Resulta un grato encuentro de convivencias, acercamiento y hondura. Muy interesante.

Nace en Apizaco la Fraternidad de las Escuelas Pías de México con la promesa de unos 50 hermanos y hermanas. La Fraternidad estará presente en cinco localidades. Coincide este acontecimiento con la celebración de los cien años de presencia escolapia en este país.

15-16. Encuentro en Granada de los directores titulares y académicos de la nueva Provincia de Emaús para el conocimiento mutuo y para ir diseñando la organización futura de esta interesante red de 18 colegios escolapios.

17. Gesto diocesano, como ya es habitual, en esta ocasión para reconocer el papel de los mayores en el sostenimiento de la sociedad y de la Iglesia. Por la mañana hubo una marcha para los escolares y por la tarde para todo el público.

Funeral en Pamplona por el padre de Raúl González. Oramos por él y por toda la familia.

18. Celebración de Pentecostés en el caserío. En ese marco realizan Alberto Tobalina e Iratxe Meseguer su promesa definitiva como escolapios laicos, presidida por el P. Provincial, Mariano Grassa. Se suman así a los siete escolapios laicos definitivos de la Provincia… ¡y de la Orden! Enhorabuena a los dos y también a la Fraternidad y a las Escuelas Pías por este regalo del Espíritu.

20. Concluye en Vitoria el itinerario a la misión compartida con profesores que se ha realizado a lo largo del curso para la zona de Vasconia. Del colegio han participado Iñigo López de Muniain, Vega Sáez e Irina. Veremos si se animan el próximo curso a participar de este grupo.

24. Encuentro de misión compartida de la sede de Itaka para profundizar en nuestros conocimientos escolapios por medio de un Trivial.

25. Primera comunión de siete txikis de nuestra Comunidad cristiana escolapia: Rubén, Iria, Naia, Irune, Amaia, Eneko, Markel e Imanol. Es la culminación de un proceso de varios años de preparación en la Comisión infantil.

28. Comienza la presentación de los datos de la encuesta de valores a las familias interesadas. Por ahora se han apuntado 50 para cuatro o cinco sesiones de compartir. Veremos la continuidad de esta iniciativa.

Sabías que... (Vitoria – Gasteiz)

Novedades que conviene destacar desde el anterior Papiro

ABRIL 2013

2-5. Campamentos: La semana de Pascua los diferentes grupos tienen sus campamentos:

- Koskorrak y Kaskondoak: en Murgia
- Oinarinak: en Angosto
- El nuevo grupo de 3º de ESO (MC), después de participar en las Jornadas Solidarias en Vitoria, tiene su campamento en Murgia
- Aurreko II: Después de participar en el "Jesusen bila" en Barria, realizan el campamento volante por la costa vizcaína. El tiempo no les acompaña y tienen que regresar a Vitoria un día antes de lo previsto.
- Alguno de los Bidean, que ya habían tenido su campamento en la Pascua de Barria, van a Murgia a colaborar en el campamento en labores de cocina.

Los Oinarinak en la torre de los Varona, cerca de Angosto

De campamento en Murgia

3. Coincidiendo con las jornadas solidarias, recibimos la noticia de la muerte de Pedro Lasheras en Chile. Tenemos un recuerdo especial para él en la eucaristía. Nos acordamos de que Pedro estuvo dando su testimonio misionero en la primera edición de las jornadas misioneras.

7. Reunión de escolapios laicos en Vitoria.

9. Tenemos ya el balance de la campaña de solidaridad: 6.146,26 euros.

11. Nos visitan Amarildo y Sebastiao de Brasil, Nelyimar de Venezuela y Agustín de Bolivia. Son miembros de las respectivas fraternidades escolapias que están realizando esta semana un cursillo de Itaka-Escolapios. Después del funeral de Pedro Lasheras en Pamplona, vienen a Vitoria donde comparten la cena y la conversación con la comunidad.

Visita desde América

12. Durante esta semana, se realizan en el colegio los "grupos focales". Son varias reuniones con padres y madres del colegio (participan cerca de 50) para dialogar con miembros del equipo directivo sobre diferentes aspectos del colegio. Cada dos años se alternan estos grupos con la realización de las encuestas de satisfacción.

14. Salida del grupo de Kaskondoak II por el anillo verde de la ciudad de Vitoria.

15. Visitan el colegio esta semana varios alumnos de un colegio de Pau, que realizan un intercambio con los alumnos de la asignatura de francés de nuestro colegio.

16. La clase de 1º ESO A tiene sus primeras convivencias en Barria.

De convivencias

19-21. Este fin de semana Jon y Laura van a Burgos para impartir un curso de formación en pastoral a las religiosas del Amor Misericordioso.

20. Algunos miembros de la comunidad participan en el encuentro diocesano de laicado que tiene lugar en el Seminario.

20. Gloria va a contar su experiencia comunitaria a un grupo de adultos de la Unidad Pastoral Santa María de Olarizu.

21. Convivencias de 1º ESO B en Barria del domingo al miércoles.

23. Celebración comunitaria de los recientes cumpleaños de Georges y Gloria.

Aurreko II con su premio

25. El grupo de Aurreko II ha recibido el premio del concurso de clipmetrajes de "Manos Unidas" con el tema "TU PUNTO DE VISTA PUEDE CAMBIAR EL MUNDO". El grupo eligió el tema "Pobreza de la mujer". Con su vídeo han conseguido el premio al 3º vídeo más visto y el premio al 1º vídeo más comentado. Podéis verlo en: http://www.clipmetrajesmanosunidas.org/videos/pobreza-de-la-mujer/.

25. Invitamos a la comunidad a Ángel y Jesús, sacerdotes de la Unidad Pastoral Santa María de Olarizu, con el fin de agradecer su implicación y colaboración en el proyecto de Aukera y también de que conozcan nuestra realidad comunitaria.

27. Los religiosos de la comunidad acuden a Tolosa para participar en la celebración de la Confirmación de un grupo de jóvenes de nuestros procesos pastorales en aquella ciudad.

28. Se celebra en las campas de Armentia la romería de san Prudencio, patrón de Álava. Los jóvenes de Aukera participan en ella.

San Prudencio con Aukera

28. Recibimos la visita de la comunidad de formación de Budapest, de la provincia escolapia de Hungría. Durante estos días se realiza un encuentro de escolapios húngaros con escolapios de nuestra provincia de Emaús. En él participamos las comunidades de Vitoria, Almánjayar de Granada y san Fermín de Pamplona.

MAYO 2013

4. Funeral por la madre de Ane, del grupo de Aurreko II.

5. Los grupos de Koskorrak y Kaskondoak tienen su salida al "monumento natural" del Monte Santiago, donde entre otras cosas pueden disfrutar de las vistas del salto del Nervión. Los Oinarinak, por su parte, suben a la cruz del Gorbea.

Algunos Oinarinak bajando del Gorbea

7. Contamos en la reunión de la comunidad de Benito Guinea (3º) con la presencia de Maxi (de Acción Católica) quien nos ayuda en la utilización de la metodología de revisión de vida que aplicamos a uno de los temas de nuestro plan de formación sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

11. Encuentro de las fraternidades escolapias de Emaús, Valencia y Tercera Demarcación en Aluche (Madrid). En él se trabajan las líneas propuestas por el Consejo General para el fortalecimiento de las comunidades. También se tiene un momento de conexión por internet con México, ya que este mismo día se constituye la fraternidad escolapia de este demarcación.

12. Se celebra en la parroquia de San Cristóbal el "domingo comunitario" de la unidad pastoral de Olárizu. En él, Laura aporta su testimonio sobre lo que está suponiendo el proyecto de Aukera.

15-17. Natxo y Gloria acuden al primer encuentro de directores académicos y titulares de los 17 colegios de la nueva provincia de Emaús que se realiza en Granada.

17. El grupo de Cate 3 de Bilbao visita a nuestro grupo de Cate 3-4. Tras la oración inicial, y en relación al proyecto personal, tratamos el tema de "vida en grupo". Terminamos el encuentro con una suculenta y agradable cena.

18. Fiesta de la Primavera en el centro cívico Hegoalde. Como Fundación Itaka Escolapios participamos poniendo un puesto con información de nuestras actividades junto al resto de entidades que trabajan y colaboran en la vida social del barrio de Adurza. Especialmente estuvo presente el proyecto Aukera, educadoras, usuarios y algunos voluntarios.

18. Celebración de Pentecostés en Lekun-etxea. Dentro de la misma hacen su promesa como escolapios laicos definitivos Alberto Tobalina e Iratxe Meseguer.

19. El grupo de Etorkizuna de 4º de ESO, con Eba, acude a Pamplona a conocer la realidad escolapia de aquella ciudad.

20. Última sesión del itinerario de Misión Compartida, en Barria. De nuestro colegio de Vitoria han participado Nekane Larretxi e Itxaso Zubia.

21. Georges y Jon acuden a la embajada de Camerún en Madrid para participar en una reunión sobre la cooperación para el desarrollo en aquel país.

22. Natxo participa en una reunión de los responsables de grupos de jóvenes mayores de 18 de años de la diócesis.

24. Eucaristía conjunta y posterior cena de los grupos de catecumenado para celebrar Pentecostés.

25. Reunión de los rectores de las comunidades religiosas de Emaús en Vitoria. Los que no lo conocían con anterioridad visitan el colegio y la comunidad.

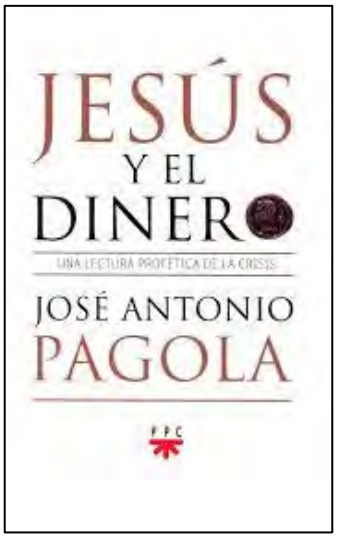
En la fiesta de primavera de Adurza

Seguir a Jesús en medio de la crisis

Ponencia del autor el 9 de septiembre de 2012 en el 32º Congreso de Teología

José Antonio Pagola

Posteriormente, el texto de esa conferencia, junto con alguna ampliación, ha sido publicada en el libro del autor, titulado *"Jesús y el dinero – Una lectura profética de la crisis"* (PPC, 2013). Se trata de una obra breve, cuya lectura íntegra recomendamos vivamente.



La crisis puede ser un tiempo de gracia y conversión para los seguidores de Jesús. Va a ser larga y dura. Junto a gestos admirables de solidaridad, es previsible el crecimiento del egoísmo (sálvese quien pueda). Es probable que crezcan los sentimientos de rabia, impotencia y desesperanza. Será un tiempo de prueba y también de crecimiento. En los próximos años podremos comprometernos a buscar de manera más práctica caminos al reino de Dios y su justicia: siguiendo a Jesús de manera más pobre y libre; viviendo desde una compasión más solidaria, estando junto a los últimos con más verdad y realismo. Señalo brevemente algunas sugerencias.

No serviremos al Dinero

Para movernos proféticamente en medio de la crisis, animados por el Espíritu de Jesús, hemos de cuidar y reforzar una primera actitud, básica e indispensable: «No serviremos al Dinero». Abandonar la idolatría del Dinero no es fácil, pues está ligada a pulsiones profundas de autoprotección, búsqueda de seguridad y bienestar. Es un Ídolo fuertemente interiorizado en la sociedad y en la Iglesia, en nuestras familias y nuestras vidas.

No basta vivir la crisis a golpes de impulsos de generosidad. Hemos de desplazarnos poco a poco hacia una vida más sobria, para compartir más lo que tenemos y sencillamente no necesitamos. Aprender a «empobrecernos» renunciando a nuestro nivel actual de bienestar para recortar de forma consciente y voluntaria el disfrute de nuestros recursos y poderlos así orientar hacia los necesitados. Según la versión de Mateo, Jesús declara dichosos a los «pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos». Probablemente, son los «pobres por el espíritu», es decir, los que, movidos por el Espíritu, eligen ser pobres y viven amando, sirviendo y defendiendo a los pobres.

Si nos dejamos interpelar por los que sufren más duramente la crisis, descubriremos que, también a nosotros como al joven rico del evangelio, «nos falta una cosa» para seguir a Jesús: liberarnos del poder del Dinero para estar de verdad junto a los pobres. El dinero, inventado para hacer más fácil el intercambio de bienes, ha de ser empleado según Jesús para facilitar la redistribución, la solidaridad y la justicia fraterna. Sólo entonces comienza el discípulo a estar en condiciones de seguir a Jesús. Hemos de revisar nuestra relación con el Dinero: ¿Qué hacer con nuestro dinero? ¿Para qué ahorrar? ¿En qué invertir? ¿Con quién compartirlo? Hemos de dar pasos eficaces hacia un consumo responsable, menos compulsivo y superfluo: ¿Qué compramos? ¿Dónde compramos? ¿Para qué compramos? Hemos de redefinir el bienestar que queremos disfrutar y defender: ¿Qué bienestar? ¿Para quienes? ¿Con qué costos humanos? ¿Con qué víctimas? Luis González-Carvajal puntualiza con palabras sencillas el criterio cristiano que nos ha de orientar: «aspirar a tener todo lo necesario para la vida; algo, no todo, lo que en nuestra cultura y condición se considera necesario para llevar una vida digna; y, desde luego, no desear tener ni una sola cosa superflua».

Sólo desde esta actitud de conversión personal podremos trabajar con verdad y coherencia para abrir caminos al reino de Dios y su justicia; podremos hacer de nuestras comunidades cristianas un lugar de concienciación, denuncia y solidaridad; y podremos arrastrar a la Iglesia, con nuestra palabra y nuestra vida, para que encuentre su lugar social junto a las víctimas de la crisis. Jesús no estaría hoy en otro lugar. No miraría a otra parte.

Introduciremos compasión

La crisis está siendo gestionada entre nosotros con autoridad "despótica", decretando sin apenas explicación alguna a la sociedad medidas abrumadoras que están ya provocando en los sectores más débiles empobrecimiento severo, exclusión y desamparo social. El lema del Gobierno es rotundo: «Sabemos lo que debemos hacer y lo haremos». No hay alternativa. No se atenderá ninguna

Preparando el Movimiento Calasanz

razón que no sea la de cumplir los objetivos económicos que nos dictan desde el Banco Central de Europa, la Comisión Europea o el Fondo Monetario Internacional. Las decisiones quedan en manos de los tecnócratas. Lo decisivo es atender las exigencias del sistema financiero internacional. La actividad política, que debería defender los derechos de las personas y el bien de la sociedad, se diluye y se convierte en instrumento de los poderosos del Dinero.

No se dice que, cada vez que se decreta un recorte, miles de personas caen en el riesgo de exclusión social. Se oculta que se está traspasando a la banca dinero imprescindible para las necesidades más básicas de familias que quedan sin recursos. Todo se hace con la justificación de que no hay más remedio. Es desalentador escuchar al máximo responsable del Gobierno estas palabras: «No disponemos de más ley ni más criterio que el que la necesidad impone».

Este tipo de afirmaciones de carácter amoral y fatalista son sencillamente falsas. ¿Es necesario, para salir de la crisis, reducir los fondos destinados a atender a los dependientes hasta dejar prácticamente derogada la Ley de Dependencia? ¿Era necesario condenar a 153.000 inmigrantes en situación irregular a quedar prácticamente privados de asistencia sanitaria? ¿Era necesaria esta «regulación fiscal» que presiona fuertemente a los asalariados, sin tocar las grandes fortunas y ofreciendo una amnistía injusta a los defraudadores? ¿No es todo esto síntoma de una gestión de la crisis, vacía de sensibilidad al sufrimiento de las víctimas más débiles y signo de una falta alarmante de equidad?

Desde el movimiento profético de Jesús hemos de inyectar compasión en la crisis. Las tareas pueden ser diferentes y complementarias. Sólo dos apuntes: Antes que nada, hemos de poner rostro a las víctimas, desvelar los dramas familiares, narrar la historia de los que sufren... La sociedad ha de conocer en toda su crudeza el sufrimiento que se está generando de manera injusta. Segundo, desde la Iglesia hemos de denunciar la falta de compasión en la gestión de la crisis. Los que sufren no están esperando «doctrina social». La jerarquía ha de actuar como centinela, sensible al sufrimiento de los indefensos, para salir instintivamente en su defensa. Ha de hablar en nombre de los que sufren, pero, para ello, los tiene que conocer de cerca, amarlos y llevarlos en su corazón.

Buscaremos nuestro lugar junto a los últimos

Sebastián Mora, secretario general de Caritas, al presentar el último informe de situación elaborado por FOESSA hacia este resumen sobrecogedor: «La pobreza en España se ha hecho más extensa, más intensa y más crónica».

Más *extensa* porque está aumentando el número de personas y hogares que viven debajo del umbral de la pobreza (del 19,7% en 2007 al 23,4% en 2012). La pobreza está alcanzando a personas que hace unos años se sentían seguras y hoy recurren a Caritas, a comedores sociales y otros servicios. Esta pobreza viene acompañada por el desconcierto, el miedo, la vergüenza y el trauma sicológico.

Más *intensa* porque los pobres son más pobres. En España está creciendo como en ningún otro país de Europa la desigualdad entre ricos y pobres (la distancia entre la renta del 20% más rico de la población y el 20% más pobre pasó de un valor de 5,3 en 2007 a otro de 6,9, al final de 2010). Más de 30.000 personas viven sin hogar y 273.000 en infraviviendas; en 2011 se han ejecutado 58.241 expedientes de desahucio.

Es más *crónica* pues no estamos ante un fenómeno transitorio. Las perspectivas de encontrar empleo a corto o medio plazo son casi nulas. Sigue creciendo el número de hogares sin ingreso alguno. Los parados de larga duración están perdiendo el subsidio de desempleo. Las ayudas sociales y el apoyo del entorno familiar acaban agotándose.

Estos colectivos componen hoy el sector más desmoralizado de nuestra sociedad. No tienen capacidad de futuro ni motivación. Intuyen que su futuro inmediato será cada vez peor. Su vida está en manos de otros. Todo discurre de manera perversa como si la crisis la debieran pagar, no sus principales responsables sino precisamente las víctimas más débiles. Mientras directivos de las Entidades Bancarias rescatadas con dinero público reciben indemnizaciones multimillonarias, ellos se ven arrojados hacia la exclusión social. Hemos de abrir los ojos y, sobre todo, el corazón.

Están entre nosotros, en nuestro entorno familiar, viven en nuestro vecindario, en nuestra demarcación parroquial.

Hemos de vivir la crisis con ellos y junto a ellos. Encontrar nuestro lugar junto a las víctimas de la crisis no es sólo dar un donativo de vez en cuando. Significa, además, conocer de cerca a los que van quedando marginados, establecer con ellos lazos de amistad, apoyarlos en la búsqueda de trabajo o de soluciones a su situación, responder con ayuda material (dinero, artículos de primera necesidad…) a sus necesidades. Significa también organizar la economía familiar pensando por ejemplo en mantener a un miembro más, aportando la cantidad correspondiente a Caritas; tomar la decisión de incorporarnos a algún voluntariado o servicio de ayuda a colectivos desprotegidos socialmente…. Es el momento de movilizar a nuestras comunidades cristianas y promover el compromiso socio-político de los laicos.

Por otra parte, no hemos de olvidar que el efecto más grave de la crisis está pasando casi desapercibido: la Ayuda Oficial de España al Desarrollo se ha reducido desde el año 2010 prácticamente a la mitad poniendo en peligro lo conseguido durante décadas de trabajo en los países empobrecidos. En estos momentos no hemos de reducir sino aumentar nuestra ayuda solidaria (Caritas Internacional, Campana contra el Hambre, etc.). En esos países no hay crisis. Están muriendo de hambre.

Defenderemos el modelo social de atención pública gratuita

Es claro que la crisis nos va a obligar a rebajar el nivel del llamado Estado de Bienestar: en conjunto, todos seremos más pobres y gastaremos menos. Pero, en vez de hacer este recorrido de manera equitativa y solidaria, la gestión de la crisis no está llevando a un deterioro sociopolítico que puede poner en peligro la cohesión social. Se están tomando medidas que socavan las bases ideológicas del modelo social de servicios públicos que ofrecían hasta ahora gratuitamente a todas las personas la atención sanitaria, el acceso a la educación, etc. De esta manera se abre el camino hacia una sociedad dual de ciudadanos de primera que pueden pagar y ciudadanos de segunda que no pueden pagar.

Si los logros alcanzados hasta ahora, de atención pública gratuita se degradan, la precariedad y la desigualdad irán creciendo inevitablemente. Sin el debido soporte social aumentará la exclusión de los sectores más desprotegidos: no sabrán quién defiende su derecho a una vida digna. Este es, a mi juicio, uno de los efectos más perversos de la gestión de la crisis que va a ser pagada con el sufrimiento de los más pobres a los que se recorta de una manera u otra la protección social para que pueda volver a la «normalidad» el funcionamiento inmoral del sistema financiero.

Lo grave es que estas medidas se decretan debilitando el funcionamiento democrático de la sociedad. En unas circunstancias tan difíciles y decisivas en las que todo debería invitar a la concentración de fuerzas y a la búsqueda de grandes acuerdos y pactos sociales, la crisis está siendo gestionada por decreto-ley, contradiciendo el programa electoral votado por la mayoría, evitando un debate profundo en el Congreso de los Diputados, y vaciando así de contenido real el régimen parlamentario.

Desde la defensa de los últimos y la voluntad de compasión responsable y solidaria, hemos de defender y promover la defensa de lo común, exigiendo, cuidando y desarrollando servicios públicos que garanticen las necesidades más básicas. Reaccionar contra la privatización y el desarrollo del individualismo que nos puede ence-

Fraternidad de México, 11 mayo 2013

rrar en nuestro propio bienestar egoísta, dejando indefensos a los más débiles.

Hemos de recuperar la importancia de lo común, la responsabilidad del cuidado de unos a otros, la defensa de la familia como lugar por excelencia de relaciones gratuitas, la comunidad cristiana como espacio de acogida y de mutuo apoyo amistoso y fraterno. Cuando se resquebraja la cohesión y se debilita el soporte social, la familia, la comunidad cristiana y otros espacios de solidaridad responsable son el último refugio para quienes se sienten expulsados de la seguridad social.

La verdad de Jesús nos hará libres

El evangelio de Juan pone en boca de Jesús estas palabras: «*Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*». Hay un rasgo básico que define la trayectoria profética de Jesús: su voluntad de vivir en la verdad de Dios. No solo dice la verdad, sino que busca la verdad y solo la verdad de un Dios que quiere un mundo más humano para todos sus hijos e hijas. Habla con autoridad porque habla desde esa verdad. No habla como los fanáticos que tratan de imponer su verdad, ni como los funcionarios que la defienden por obligación. No se siente guardián de la verdad sino testigo.

Por eso, no tolera la mentira o el encubrimiento de la verdad. No soporta las manipulaciones. Su honradez con la realidad lo hace libre para gritar la verdad del Dios del reino. Desde esa voluntad de verdad, Jesús se convierte, según la acertada expresión de Jon Sobrino en «voz de los sin voz, y voz contra los que tienen demasiada voz». Esta voz de la verdad es más necesaria que nunca en el interior de nuestra crisis económica.

La ocultación de la verdad es uno de los más firmes presupuestos de la actuación de los poderes financieros y de la actividad política sometida a sus exigencias. De hecho, la crisis se está gestionando entre nosotros envuelta en una estrategia y un lenguaje falaz y opaco, que oculta la responsabilidad de los verdaderos causantes de la crisis y el sufrimiento de las verdaderas víctimas. ¿Cómo conocer la verdad real y los intereses que se ocultan tras las decisiones de los políticos y las reacciones del mundo financiero? Una vez más, como dice Pablo de Tarso, «los hombres aprisionan la verdad con la injusticia». Nos estamos moviendo dentro de una gran mentira. ¿A qué tipo de sociedad podemos aspirar si desde los centros de poder se oculta la verdad y se obliga a la sociedad a ser protagonista de su historia desde el engaño o la ignorancia?

Para ser testigos de la verdad de Dios en medio de la crisis hemos de comprometernos antes que nada en conocer lo que está pasando. La falta de información es la primera causa de absentismo y pasividad. Pero, además, para ser «voz de los sin voz y, voz contra los que tienen demasiada voz», hemos de crecer en libertad. En el interior de esta crisis es necesario desencadenar la libertad que Jesús puede generar en nuestros corazones encogidos, en las comunidades cristianas demasiado indiferentes y en los dirigentes religiosos sin audacia evangélica. Permanecer firmes en la Palabra de Jesús nos hará siempre más libres para hablar desde la verdad de los que sufren, cerca de ellos y, si es posible, entre ellos.

Misa final del encuentro de Fraternidades en Aluche el 11 de mayo de 2013

Decrecimiento

Menos para vivir mejor

Luis González Reyes (Ecologistas en acción)

*La revolución no es un tren que se escapa. Es tirar del freno de emergencia (*Walter Benjamin)

¿Saldrías esprintando si tienes que recorrer 20 km? No, porque la velocidad te dejaría sin resuello. ¿Qué pasó con la gallina de los huevos de oro? El ansia de acumulación mató a la gallina, y al futuro. Esto es lo que le está pasando a nuestro planeta.

Vivimos a una velocidad por encima de lo sostenible. Una velocidad de apropiación de recursos y de generación de residuos superior de las capacidades del entorno.

Así, el cambio climático es debido a que estamos generando gases de efecto invernadero (residuos) por encima de la capacidad de ser asumidos por parte de la atmósfera (sumidero). El agotamiento del petróleo (recurso) se debe a que estamos consumiéndolo por encima de su tasa de renovación. Podemos hacer un repaso por los problemas ambientales enmarcándolos en estas dos categorías: excesiva velocidad de consumo de recursos o excesiva velocidad de producción de residuos.

Podemos discutir si el pico del petróleo lo estamos atravesando ya, o lo haremos en los próximos 10 o 20 años. También podemos enredarnos en una discusión eterna sobre si, con la tendencia actual, será en 15 o 25 años cuando atravesaremos los 2ºC de incremento de temperatura, esa cifra a partir de la cual la probabilidad de que el calentamiento global se dispare es alta.

Lo que no es discutible es que, si seguimos así, vamos a agotar el petróleo (como ejemplo de los recursos) y vamos a producir una cambio climático geológico (como paradigma de la saturación de sumideros). Es decir, que podemos discutir si vamos rapidísimo o extremadamente rápido, no que vamos demasiado deprisa. Así que, o frenamos o nos estampamos. Y frenar es de lo poco que tenemos que hacer con celeridad.

Desde los centros de poder se nos dice que, en realidad, estamos desmaterializando la economía, que cada vez somos capaces de crecer con menores cantidades de materia y energía. En realidad la actividad industrial ha crecido en los últimos veinte años un 17% en Europa y un 35% en Estados Unidos, mientras se incrementaba de forma espectacular en China y la India. La producción mundial se está duplicando cada 25-30 años. En resumen, el Requerimiento Total de Materiales de la economía planetaria no para de crecer y, con él, los impactos.

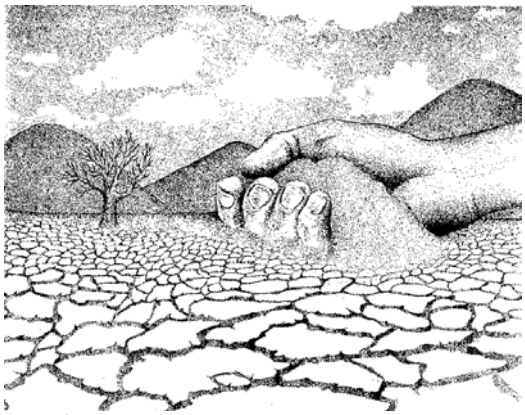
La solución es obvia: consumamos recursos y produzcamos residuos a los ritmos asumibles por la naturaleza. Pero, ¿por qué avanzamos en la dirección contraria cuando esto es innegable?

Vivimos en un sistema, el capitalista, que funciona con una única premisa: maximizar el beneficio individual en el menor tiempo. Uno de sus corolarios inevitables es que el consumo de recursos y la producción de residuos no puede parar de crecer, formando una curva exponencial.

Veámoslo con un ejemplo. Partimos del Banco Central Europeo (BCE) que presta dinero a los bancos privados a un tipo de interés. Pongamos que el Santander toma unos millones de euros del BCE. Obviamente no lo hace para guardarlos, sino para conseguir un beneficio con ello. Por ejemplo, se los presta, a un tipo de interés mayor claro está, a Sacyr-Vallehermoso. ¿Para qué le pide la constructora el dinero al banco? Por ejemplo para comprar el 20% de Repsol-YPF. Sacyr espera recuperar su inversión en Repsol con creces, vía la revalorización de las acciones de la petrolera y/o el reparto de beneficios. Ambas cosas pasan por un incremento continuado de los beneficios de Repsol.

Es decir, que para que Sacyr rentabilice su inversión y le devuelva el préstamo al Santander y este a su vez al BCE, Repsol no puede parar de crecer. Si no hay crecimiento la espiral de créditos se derrumba y el sistema se viene abajo. El crecimiento no es una consecuencia posible de este sistema, es una condición indispensable para que funcione. Es como si dejas de pedalear en una

bicicleta, que te caes. Si la economía capitalista deja de crecer se colapsa. Por eso nos insiste tanto el G-20 en la necesidad de recuperar la senda del crecimiento. Por eso nos machaca el Gobierno con que consumamos más.



¿Y cómo crece Repsol? Pues ya lo sabemos: vendiendo más gasolina (a través de costas campañas de publicidad), recortando los costes salariales (como en YPF tras su compra), extrayendo más petróleo incluso de Parques Nacionales (como el Yasuní en Ecuador) o de reservas indígenas (como las guaranís en Bolivia), bajando las condiciones de seguridad (como en la refinería de Puertollano), subcontratando los servicios (como en el transporte de crudo), apoyando a dictaduras (como en Guinea)...

No es que haya una mente maquiavélica que diga: voy a ventilarme el planeta y a sus habitantes (aunque sí que hay quienes estén por la labor a la vista de cómo va el mundo). Es una simple cuestión de reglas de juego: o te atienes a maximizar tus beneficios o te quedas fuera. Quedarse fuera es que tu empresa sea absorbida o pierda su mercado. Atenerse a las reglas significa que lo único que importa son las cuentas a final de año y, sólo bajo presión socioambiental, el entorno o las condiciones laborales.

Pero el problema va más allá de los impactos ambientales y sus implicaciones sociales. Indudablemente, hablar de lo que supone la velocidad del capitalismo, implica nombrar a quienes esta dinámica expulsa y explota. Vivimos en un mundo en el que hay 100 manzanas para 100 personas y 20 (que casualidad, la mayoría hombres) se quedan con 86. El sistema no sólo produce acumulación, sino que necesita esa acumulación. Vamos, que tenemos un problema de sobrevelocidad, pero también de inequidad. Tenemos una tarta en la que nos tenemos que preocupar del reparto justo y también del tamaño, ya que no puede ser demasiado grande.

Atajar el problema de sobrevelocidad que tenemos pasa por abandonar la obsesión intrínseca de este sistema por el crecimiento. Pasa por el decrecimiento de quienes ya hemos crecido demasiado. Significa que en las sociedades sobredesarrolladas tendremos que recortar drásticamente nuestro consumo de recursos y producción de basuras hasta acoplarlos a la capacidad de producción y reciclaje de la naturaleza. El decrecimiento tiene como principal virtud señalar la superación de la obsesión por el crecimiento como uno de los elementos básicos en al transición hacia la sostenibilidad.

¿En qué tendríamos que decrecer? Por supuesto en la producción y el consumo, pero también en la velocidad de vida que tenemos como sociedad, en las distancias que recorremos y hacemos recorrer a los productos, en la complejidad de nuestra tecnología (para la sostenibilidad tenemos que hacer las cosas más sencillas, por lo menos la mayoría de ellas), en las agrupaciones sociales (la democracia requiere sociedades más pequeñas) o en las horas de trabajo productivo (que no en las de cuidados). Además, el decrecimiento implica un cambio de paradigma mental: el decrecimiento no es un término negativo, sino positivo.

Pero no en todo se tiene que decrecer ni de igual forma. Hay que centrar los recursos colectivos en decrecer en el consumo de energías fósiles, creciendo en el de renovables (hasta un punto); o decrecer en la producción de materiales sintéticos, sustituyendo los imprescindibles por naturales.

Todo ello entendiendo que el aumento de la eficiencia y la apuesta por los productos 100% reciclables es importante, pero no suficiente. El parque automovilístico actual es mucho más eficiente que el de hace 30 años pero... contamina más (hay más coches que recorren más kilómetros); y una granja de cerdos puede producir deshechos 100% reciclables pero... a una velocidad inasumible por los ecosistemas. Así que: más eficiencia, cierre de ciclos de la materia, energía solar pero... con decrecimiento.

Sólo así las personas que viven en la miseria podrán aumentar sus niveles de consumo de recursos y de generación de residuos para alcanzar los mínimos para tener una vida digna. Sólo así dejaremos sitio en este planeta al resto de especies.

Es decir, la propuesta del decrecimiento no implica que todo el mundo decrezca ni que decrezcamos en cualquier cosa, sino que el decrecimiento busca la equidad en la austeridad. Es comprender que vivir mejor es vivir con menos. El decrecimiento no es un objetivo, es un medio hasta alcanzar parámetros de sostenibilidad.

Pero es una propuesta muy difícil de asumir al romper las reglas de juego capitalistas e ir contra quienes detentan el poder. Por ello, decrecer es un camino que pasa porque cada vez más espacios y tiempos de nuestra vida no se rijan por la ley del máximo beneficio, sino de la cooperación; porque nuestro modelo sean las relaciones familiares, basadas en los cuidados, y no las empresariales.

Sin embargo el decrecimiento es algo inevitable, o decrecemos por las buenas o lo haremos por las otras, ya que los límites de recursos y sumideros del planeta los tenemos ya encima, y la física es tozuda.

Decrecer a la fuerza significa poner las bases para la aparición de alguna forma de ecofascismo en el que unos pocos acaparen y controlen unos recursos y sumideros crecientemente escasos por medio de la fuerza. Si analizamos la situación internacional parece que esta vía está en marcha.

Decrecer con criterios colectivos implica poner a trabajar a la economía hacia su reconversión en una economía local, lenta, solar y de ciclos cerrados. Significa ponerla a trabajar para satisfacer las necesidades humanas, las reales, no las creadas. Significa avanzar hacia la equidad con solidaridad. Este camino también está ya en marcha, tal vez con más fuerza de la que nos parece.

Bibliografía recomendada

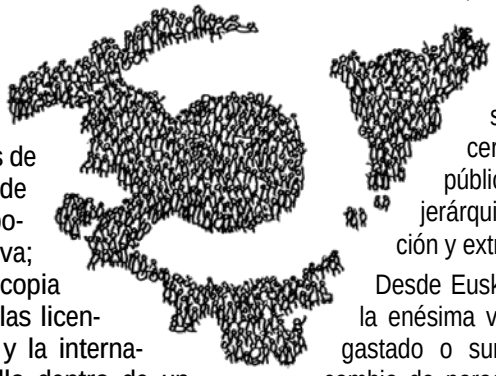
- En defensa del decrecimiento. Carlos Taibo. 2009. Catarata.
- La apuesta por el decrecimiento. Serge Latouche. 2008 Icaria.
- Decrecimiento Sostenible. Ecología Política. Nº 35. 2008.

#Euskadi_p2p

El lugar más copiado del mundo

@Ricardo_AMASTÉ

Un texto escrito por Ricardo_AMASTÉ en abril de 2013, en el marco de reflexión en acción desarrollado desde ColaBoraBora, en relación al procomún, el conocimiento libre y el código abierto, las prácticas colaborativas y la filosofía P2P, para avanzar colectivamente hacia un modelo socioeconómico distribuido.



Atrevernos a imaginar y poner en práctica un nuevo modelo socioeconómico distribuido, a partir de: formas de producción P2P y modelos de negocio basados en la colaboración y la inteligencia colectiva; fomentar la cultura de la copia mediante el código abierto y las licencias libres; o el crecimiento y la internacionalización en red; todo ello dentro de un ecosistema regional cooperativo que ponga en el centro a las personas y sus relaciones.

La mejor forma de resolver el paro quizá no sea crear más puestos de trabajo; internacionalizarse puede no implicar necesariamente abrir plantas de producción u oficinas comerciales en el exterior; a lo mejor innovar no es algo directamente proporcional a tener más patentes; probablemente incorporarse a ámbitos productivos emergentes no dependa tanto de importar talento como de propiciar las condiciones para su desarrollo contextualizado en nuestro territorio;... En plena crisis, necesitamos dejar de aplicar las mismas recetas e imaginar y poner en práctica colectivamente nuevos modelos socioeconómicos, en relación a la producción, la gobernanza y la propiedad. Superar la parálisis producida por el desconcierto y atrevernos a mirar más allá, para plantear medidas alternativas, atendiendo a las tendencias emergentes, profundizando en las posibilidades de cambio.

Ante esta necesidad de nuevos modelos, están surgiendo diversas alternativas, algunas más continuistas o en transición, otras más disruptivas, casi todas integrando y desarrollando las posibilidades de conectividad e interacción derivadas del uso de las nuevas tecnologías.

Y probablemente el mayor reto en la actualidad esté en decidir, en elegir qué apuestas queremos hacer. Así, sin caer en maximalismos ni pretender modelos unívocos y asegurando la diversidad y riqueza del ecosistema social, sí debemos optar entre: apoyar(nos en) las diversas tendencias que desarrollan las posibilidades de las redes y relaciones distribuidas e interdependientes entre pares, que potencian la inteligencia colectiva y la producción y gestión de valor común a partir de infraestructuras, recursos materiales y repositorios compartidos; o dejarnos arrastrar por las inercias recentralizadoras basadas en el individualismo y el cercamiento de los recursos públicos-comunes, para el control jerárquico y privatizado de la producción y extracción de valor y renta.

Desde Euskadi debemos elegir entre dar la enésima vuelta de tuerca a un modelo gastado o sumarnos a hacer posible un cambio de paradigma cultural, social, económico y político en base a lo común, lo libre, lo abierto y la filosofía P2P. Un cambio necesario que es mucho más que otra reconversión, ya que debe afectar a los sistemas relacionales-sociales, a la gorbernanza, a la educación, a la propia vida. Un cambio que se apoya sobre (a la vez que propicia) nuevos modelos económicos distribuidos, en base a nuevos sistemas organizativos, productivos y modelos de negocio.

Estamos en un momento de oportunidad para afrontar ese cambio. Hay muchos movimientos a nivel internacional que van articulando redes cada vez más densas y eficientes. Existen proyectos que ya se están concretando a nivel práctico demostrando su competitividad, que pueden servir como ejemplos y casos de referencia (la *3ª Revolución Industrial*, el consumo colaborativo, las licencias libres, temas de transparencia y opendata, regiones en transición...). Y lo que quizá es más importante -para que a nivel local esto no sea otra estrategia prefabricada-, en Euskadi contamos con numerosas dinámicas favorecedoras de este cambio y con agentes concretos, activos y conectados con este movimiento global.

A continuación queremos desarrollar brevemente los fundamentos de este posible nuevo modelo socioeconómico; mostrar su potencialidad y competencia a través de ejemplos concretos; contextualizar su posibilidad de desarrollo local; y señalar algunas cuestiones y acciones desde las que empezar a trabajar para conseguir que Euskadi sea, por qué no, *el lugar más copiado del mundo*.

1.- Hacia un nuevo modelo socio-económico basado en el P2P

El P2P, más allá de un protocolo de intercambio de archivos digitales, es toda una filosofía sobre un cambio de paradigma en la manera de organizarnos-compartir-producir-conversar en red, de forma distribuida, conectando personas e iniciativas, local y globalmente. Una apuesta por la apertura, la descentralización y el empoderamiento colectivo, que tiene su reflejo en toda una emergente y diversa tipología de iniciativas. Desde nuevas formas de producción y consumo, hasta sistemas de gobierno transparentes y horizontales, pasando por el diseño participativo de procesos sociales, o la puesta a libre disposición de todo tipo de información y conocimiento.

El P2P propone un nuevo modelo socioeconómico basado en las redes y relaciones entre pares, Un modelo que no surge de la nada, sino que hunde sus raíces en prácticas comunitaristas y tiene su referente más cercano en experiencias prácticas como las comunidades de desarrollo de software libre basadas en cuatro libertades: 0.- copia y utilización; 1.- acceso código fuente (programa, patrón, diseño, metodología, manual); 2.- modificación, mejora, derivados y nuevas aplicaciones, remezcla; y 3.- comunicación pública, distribución, explotación. Un modo de hacer que ha desarrollado una ética, la ética hacker, basada en el acceso libre, reproducción y distribución del código fuente -la información y/o conocimiento, ya sea en forma de un patrón, un diseño, una metodología, una programación, un manual didáctico, de cualquier producto, servicio o actividad-, de manera combinada con otros valores como pasión, libertad, conciencia y compromiso social, flexibilidad, creatividad o accesibilidad, además de una actitud ecológica que se resume en la premisa «Ningún problema debería resolverse dos veces». Una ética que pone en el centro a las personas y las relaciones entre ellas y con su entorno; que prioriza el uso sobre la posesión, el entusiasmo sobre la ética protestante propia del Capitalismo.

2.- Otra forma de producir para crear valor común

Las nuevas tecnologías y sus usos han favorecido determinadas dinámicas y formateado nuevas maneras de relacionarnos que están teniendo un gran impacto sobre nuestras formas de producir, tanto en ámbitos inmateriales, ligadas por ejemplo a la creación cultural, el software, la investigación científica o la educación; como materiales, ligadas a la producción de objetos, la robótica, la construcción, la agricultura, la automoción, etc.; superando en todos los casos la tradicional división entre saber-hacer-utilizar-consumir, característica del sistema imperante en la actualidad.

Esto aún sólo parece ser un espejismo para muchas entidades que siguen instaladas en el modelo productivo tradicional y que o no se ven capaces o aun no sienten la urgencia de adaptarse a las formas de innovación y producción en red propias de la economía distribuida. Empresas que han sido y en muchos casos siguen siendo grandes (en muchos sentidos), pero que parecen sumidas en la melancolía, sin saber reaccionar ni poner en valor su conocimiento y experiencia, esperando que el modelo en el que están instaladas termine de agotarse (extinguiéndose con él); al tiempo que ven como son devoradas por ese monstruoso y fascinante *BRIC*, mucho más ágil para competir a precio en economías deslocalizadas de gran escala y que absorben la innovación sin ningún tipo de prejuicio ni peso histórico.

Pero del languidecer de un modelo surge otro. Así, también hay empresas tradicionales que desde su compleja encrucijada si están afrontando el cambio; y prolifera toda una nueva tipología de organizaciones bajo la lógica P2P; (no sólo) empresas, pequeñas, especializadas, que más allá de la economía de gran escala, se fundamentan en economías de alcance, el principio de la larga cola, de los micronichos, la producción bajo demanda o los mercados localizados; y se centran en dar soporte y servicios personalizados, adaptándose a las necesidades de l*s consumidor*s finales, según las prioridades de las comunidades en las que se enmarcan. Empresas que juntas están definiendo ese nuevo modelo por venir. Arriesgando, probando, muchas veces fallando, pero también acertando, porque vivimos un momento de transición, un tiempo para el prototipado, para aprender unas de(con) otras e ir aplicando-adaptando lo aprendido.

Nuevas organizaciones profesionales que combinan el espíritu empresarial (desde la idea de empresa como tomar la iniciativa, arriesgarse, comprometerse con determinación en un reto que entraña dificultad); con modelos organizativos, de

relaciones y de propiedad más horizontales y cooperativos; centradas en remunerar el trabajo y premiar la innovación y la mejora-adaptación continua; y cuyo objeto no es la acumulación de capital, sino la creación y distribución de recursos comunes.

Entidades que superando la producción lineal, el posfordismo y tratando de desarticular la lógica perversa del capitalismo cognitivo; producen en común, colaborativamente, desde la distribución de tareas y el desarrollo de sistemas emergentes, aplicando metodologías de desarrollo ágil y *extreme manufacturing*; y comparten recetas que copiar, mejorar y adaptar. Desde el conocimiento libre, las redes distribuidas y la alta productividad a pequeña escala en macro-repositorios virtuales comunes, aplicados a micro-entornos de producción y consumo. en torno a un número emergente de espacios de co-trabajo, *makerspaces*, *fablabs*, *hubs* y centros sociales vinculados a la innovación social.

Toda una red de agentes que saben que los medios de producción se están generalizando y haciendo accesibles para todo el mundo; que esto está poniendo en cuestión no sólo ya los modelos de negocio tradicionales, sino lo que es más significativo, las formas clásicas de creación, producción y legitimación a lo largo de toda la cadena de valor; y que para bien (o para mal) ya nada volverá a ser como antes.

3.- No es una utopía, está siendo ya una realidad

Estas nuevas empresas P2P dan cada día pequeños-grandes pasos contribuyendo con sus prácticas, productos y servicios, a que la economía distribuida se constituya como un modelo alternativo al actual, lleno de posibilidades reales.

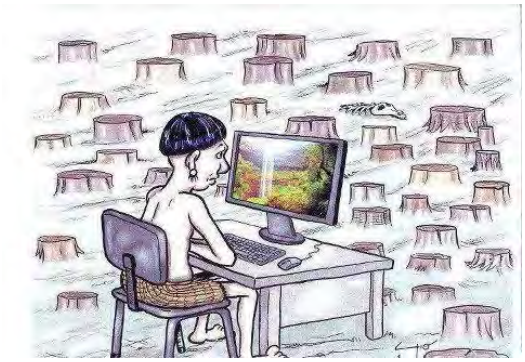
Así, el modelo se está desarrollando gracias a aportaciones teóricas que cada vez tienen mayor impacto; no en vano en 2009 se concedió el premio Nobel de Economía a Elinor Ostrom por sus aportaciones al gobierno de los bienes comunes, y personas como Yochai Benkler, Don Tapscott, Michel Bauwens, Henry Chesbrough, Chris Anderson, Tim O'Reilly, Rachel Botsman o Pekka Himanen, han ayudado a popularizar ideas como la producción P2P, las *wikinomics*, la innovación abierta, la cultura *crowd*, el movimiento *maker*, el consumo colaborativo o la ética *hacker*.

Pero sobre todo, cada vez hay más casos demostrativos -quizá aun poco significativos para los indicadores tradicionales con los que medimos las cosas, como el PIB-, pero cuyo desarrollo exponencial hace que ya no pasen desapercibidos. Ilusionantes ejemplos prácticos que son de gran ayuda para visualizar y promover este nuevo modelo y que sea asimilado socialmente de forma generalizada más allá de los círculos expertos.

A partir del caso paradigmático de la comunidad de desarrollo de *Linux* -que ha hecho que el software libre se vaya imponiendo en sistemas operativos, programas y aplicaciones frente al software privativo-, el modelo productivo P2P se ha ido expandiendo, adaptando y diversificando. Desde algo ya tan habitual en nuestras vidas como la *Wikipedia*, el mayor repositorio de conocimiento libre creado colectivamente, que terminó con la histórica hegemonía de la *Enciclopedia Británica* a la vez que con la apuesta de enciclopedia digital de Microsoft, *Encarta*. Pasando por proyectos relacionados con grandes ámbitos industriales como la automoción o la fabricación de maquinaria pesada como: *Wikispeed*, el primer prototipo de un deportivo de bajo coste y alta eficiencia energética desarrollado comunitariamente bajo licencias libres y listo para su producción por pequeños talleres locales; u *Open Source Ecology*, que trabajan en el diseño abierto de 40 máquinas industriales básicas para desarrollo autosostenible de la vida, como un generador eólico, un tractor o una máquina de hacer ladrillos. Y así, un sin fin de casos relacionados con el hardware libre y la producción material como *Arduino* o la impresora 3D de fabricación aditiva *Reprap*; con el desarrollo de infraestructuras de telecomunicaciones como *guifi.net*; con la circulación de una moneda de curso legal, autónoma y de flujo global como *Bitcoin*… ¡La lista de ejemplos crece a cada momento!

Tanto es así, que incluso todo esto ya está afectando directamente a las políticas de grandes gobiernos o a las estrategias de mercado de corporaciones transnacionales, con el quizá más representativo ejemplo de la mano de los EE.UU., que con informes específicos desde la Casa Blanca y campañas de inversión como *We Can't Wait*, están analizando e impulsando con urgencia la

manera de adaptarse a este nuevo modelo socio-económico distribuido y sistema productivo P2P, para mantener su competitividad a nivel global.



4.- De lo que somos a lo que podríamos llegar a ser

Euskadi, como otras muchas regiones que han vivido (y viven) principalmente de la industria, está experimentando un complejo momento de reconversión (uno más tras el de los 70-80) que deberíamos afrontar como un profundo proceso de cambio. Y este proceso debemos y podemos hacerlo a partir de lo que ya somos, poniéndolo en valor a la vez que superamos nuestro cierto acomodamiento, tradicionalismo y autorreferencialidad, para proyectar desde ahí lo que podríamos llegar a ser.

Somos un pueblo de tradición industrial, con profesionales con formación y oficio en campos técnicos (ingenierías, diseño industrial, mecánica, materiales...) y contamos con algunas empresas referenciales, innovadoras, líderes en sus sectores a nivel internacional. Pero también es cierto que en general, institucional y empresarialmente no se ha apostado suficientemente por la creatividad y la innovación (disruptiva), sino que provenimos y seguimos instalad*s en gran medida en una cultura de la calidad, del saber hacer, de la adaptación y la mejora. Este mismo síntoma se da dentro del sistema educativo -base fundamental de toda sociedad-, demasiado rígido y formal, que sigue primando la profesionalidad-empleabilidad sobre otros valores como la autonomía, la curiosidad, el espíritu (auto)crítico, la iniciativa emprendedora, lo colaborativo o el ingenio (base de las ingenierías en las que tenemos tanta tradición curricular). Es cierto que en los últimos años se ha producido cierto giro institucional (para nada suficiente y en muchos casos más retórico que práctico y contextualizado) y han aparecido entidades como por ejemplo Innobasque, que intentan catalizar, potenciar y poner en valor la cultura y las prácticas alrededor de la innovación (ecosistema innovador y *Red Vasca de Ciencia Tecnología e Innovación*, dinámica del *4º Sector*, ecoinnovación, sociedad efisaludable…).

También contamos con un tupido tejido de pequeñas empresas auxiliares y talleres especializados, que han sido dependientes de grandes empresas y ahora tienen que reinventarse ante la desaparición o deslocalización las mismas. Una oportunidad para experimentar con otros modelos de interdependencia, colaboración local-internacional o generación de proyectos bajo una propiedad común.

Por otra parte, tenemos a nuestro favor una importante tradición cooperativista, con numerosas empresas agrupadas en Konfekoop, que emplean a más de 56.000 personas; destacando el caso paradigmático de la Corporación Mondragón, referencia internacional que está en pleno proceso de redefinición tanto de sus mercados y actividades, como de su propio modelo cooperativo. A esto se suma un importante movimiento alrededor de la economía y la innovación social, desde la economía alternativa y solidaria articulada a través de REAS o empresas de inserción sociolaboral desde Gizatea y EHLABE. Todo esto hace que haya una conciencia del trabajo como elemento de transformación y cohesión social, más allá de su convencional función asociada a la producción de valor económico.

Y lo que quizá es más importante, Euskadi tiene una sociedad civil con iniciativa, con movimientos sociales muy activos, comprometidos con el desarrollo de bienes comunes, vinculados a la ecología, al auzolan, al feminismo, al euskera, a la participación ciudadana o la vida política. Una sociedad que está experimentando una importante e ilusionante nueva fase de apertura y convivencia, tratando de afrontar colectivamente nuestros conflictos, superando un largo y traumático periodo de violencia que nos ha separado y enfrentado, que ha monopolizado la agenda social y política durante demasiado tiempo.

Además, ya contamos con muchos grandes y pequeños agentes de todo tipo, inmersos en estas dinámicas, investigando y elaborando propuestas prácticas. Casos como ESLE, MIK, Irekia, Las Indias, ColaBoraBora, guifi.net, BilbaoMakers, Arteklab, Hackelarre, GoteoEuskadi, BasqueOSE, Cibersity, Conexiones Improbables, APTES, Farapi, NER Group, Arbela, Shareak, mecambio, EHNE, Katilu, Desazkundea, Ekoliderrak, Bagara, Zaramari, Tabakalera, Aprendices, Lan Irekia, Blogariak, Wiki-historias y un largo etcétera. Y personas que desde la administración, el entorno

privado y la sociedad civil, ya tienen en su *adn* o se están acercando al P2P, con capacidad para articular y dinamizar el proceso de cambio hacia un modelo socioeconómico distribuido.

Estamos preparadas para dar el salto pero tenemos que atrevernos a imaginarlo y ponerlo en práctica. ¿Qué pasaría si las fábricas auxiliares de automoción se juntasen para fabricar conjuntamente un coche de propiedad compartida? ¿Podrían jóvenes ingenieras, estudiantes de FP y trabajadores en paro crear juntas maquinaria industrial de bajo coste? ¿Pensamos en cómo crear e instalar generadores que además de incrementar la producción de energías renovables, reduzcan significativamente nuestra factura eléctrica? ¿Podría la *Bienal de Máquina Herramienta* coger un nuevo impulso gracias a las sinergias con el movimiento *Maker*? ¿Nos sumamos a una manera de construir infraestructuras de telecomunicaciones distribuidas y en manos de la sociedad civil? ¿Qué pasaría si pensamos en los patrones, troqueles y sistemas de control numérico como todo un ecosistema de diseño y reproducción libre y abierto? ¿Podemos hacer que la relación entre productores locales del sector primario con comercios y grupos de consumo de proximidad se generalice? ¿Queremos practicar nuevos modelos de consumo colaborativo para el uso del coche, de electrodomésticos, de la vivienda, de herramientas, de productos culturales…? ¿Qué surgiría de la combinación entre empresas y comunidades de software libre y las empresas y comunidades alrededor del euskera? ¿Nos atrevemos a repensar al red pública de escuelas, bibliotecas, centros cívicos, polideportivos o casas de cultura para adaptarlas a nuevas necesidades y formas de estudio, trabajo, ocio, más flexibles y polivalentes? ¿Pueden la banca ética, el *crowdfunding*, los prestamos P2P, las comunidades autofinanciadas, las monedas locales o las distintas formas de economía no-monetaria jugar un papel fundamental en el desarrollo de este nuevo modelo socioeconómico?

5.- Así que…

Este artículo ya se está alargando demasiado y no queremos caer en la retórica, por lo que para terminar vamos a lanzar algunas propuestas sobre cómo avanzar estratégicamente hacia esa idea de *Euskadi como el lugar más copiado del mundo*.

- *De las patentes cerradas a las licencias libres*

Las patentes se han impuesto como uno de los indicadores para medir la innovación de manera homologada, cuando no son más que una cárcel para la misma. La idea de proteger-cerrar el conocimiento para extraerle valor se está demostrando cada vez más fallida, ya que su cercamiento impide su desarrollo colectivo (el desarrollo privativo no sólo está resultando insostenible económicamente, sino que está haciendo que muchos productos y servicios dejen de ser competitivos frente a los que se están desarrollado de manera abierta). Y en todo caso, cada vez resulta más complicado poner puertas al campo, ya que los acelerados avances tecnológicos hacen que cada vez sea más difícil proteger el conocimiento de su copia y distribución (o la inversión necesaria para hacerlo no resulta rentable). Pero para funcionar en abierto es necesario todo un cambio de mentalidad, desaprender y salir de la lógica competitiva en que estamos inmersos, para desarrollar una lógica cooperativa -que va mucho más allá de la forma jurídica-, basada en compartir, intercambiar y crear colectivamente. Abrir el código pensando no sólo en que nos pueden copiar, sino en lo que mejoraremos gracias a las aportaciones de los demás al copiarnos, y todo lo que a su vez nosotras podremos copiar también. A nivel práctico es necesario promover el desarrollo y uso generalizado de licencias libres, cada vez más diversificadas y adaptadas, con distintas características, posibilidades y restricciones según su aplicación. En este sentido debemos ser conscientes de que Euskadi históricamente no se ha caracterizado por sus grandes innovaciones, sino más bien, reconozcámoslo, hemos copiado, adaptado y mejorado. Desde la copia también se genera innovación (incremental) y eso lo hemos sabido hacer muy bien… Pero renegamos de esa cultura de la copia, no nos atrevemos a dar el salto hacia lo abierto y nos seguimos aferrando a las patentes cerradas, cuando ahí tenemos muy poco que ganar. Así que *¿por qué no reconocer, poner en valor y fomentar nuestra cultura y economía de la copia en vez de*

renegar de ella?... Esa apuesta por un cambio de modelo alrededor de lo común, libre y abierto es la base del argumento que da título a este artículo y donde en todo caso se encuentra la posibilidad de una innovación radical.

- *Nuevos modelos de negocio basados en lo común, libre y abierto*

Uno de los principales retos de la economía distribuida a nivel internacional es encontrar formas de monetizar las prácticas para hacerlas sostenibles y perdurables en el tiempo, para que además de ser parte fundamental de la economía informal, también puedan serlo de la formal. Precisamos de nuevos modelos de negocio basados en la rentabilización de la abundancia de bienes comunes producidos colectivamente - un 'exceso' de producción que genera muchas contradicciones dentro de un sistema de mercado tradicional basado en la escasez (una malentendida relación entre oferta y demanda que devalúa el trabajo en vez de valorizarlo y nos autoprecariza como productores). Y estos modelos de negocio los estamos inventando-definiendo sobre la marcha, poco a poco, pero necesitamos que cojan cuerpo y se diversifiquen con mayor rapidez, del mismo modo que lo están haciendo los modos de producción y consumo. Para ello hay que dedicar tiempo y recursos a la investigación y definición de modelos de negocio específicos y su aplicación y experimentación práctica sobre el contexto mediante experiencias piloto. Es necesario apostar por grupos de investigación interdiciplinares (personas del ámbito de la economía, el derecho, la sociología, la empresa, la creación, la filosofía...), combinando el conocimiento teórico, con el técnico y con el derivado de experiencias prácticas reales. Así que *¿por qué no sumarnos desde Euskadi a esa apuesta por el desarrollo de los tan necesarios nuevos modelos de negocio y ser así partícipes de la emergencia de este nuevo paradigma P2P?*

- *Red distribuida vs crecimiento centralizado*

Queramos o no, nuestro tejido productivo está compuesto en gran medida y de manera creciente por estructuras nano-micro. Algo que pudiéndonos parecer un problema de escala podría terminar por ser una ventaja competitiva, si consiguiéramos aumentar la conectividad entre agentes, a la par que su grado de especialización, capacidad de adaptación y agilidad para entrar y salir de distintos ámbitos. Para ello, debemos atrevernos a pensar en el desarrollo del tejido económico como en una red distribuida, no basada única ni principalmente en el tamaño de los nodos-agentes, ni en su forma jurídica, sino en la densidad de la red y las relaciones de confianza entre nodos; en la especificidad, calidad, diversidad, innovación de sus proyectos; y en la capacidad de activar las conexiones-agenciamientos temporales, y conectar (otras) realidades. Probablemente no se trate tanto (o sólo) de tener unas cuantas empresas tractoras, sino de muchas organizaciones dinamo. Así que *¿por qué no empezamos a pensar en la dimensión como algo más vinculado a las conexiones que al simple tamaño?*

- *Internacionalizarnos sin salir de casa*

La globalización basada en la deslocalización de la producción, permitida por los transportes baratos gracias a la sobrexplotación de combustibles fósiles, está dejando, no ya de tener sentido (nunca lo tuvo), sino de ser sostenible. Las prácticas P2P de código abierto abren una nueva perspectiva para la internacionalización (otro de los mantras de la economía productiva en la primera década del sXXI) en muchos ámbitos de la producción, potenciando dinámicas de grupos pequeños a escala global. Estamos encaminándonos hacia un modelo donde, lejos del proteccionismo y de mercados cerrados, se trata de abrirnos completamente. Internacionalizar de forma deslocalizada y distribuida la creación, el diseño, la producción de conocimiento y su puesta en valor a través de repositorios virtuales de uso común; mientras que la producción material y el consumo se enraízan y adaptan a prácticas y mercados locales. En definitiva, un modelo de internacionalización que relocaliza la economía y retoma el sentido de su acepción original: administrar la casa. Así que *¿nos paramos un momento a pensar qué tiene sentido internacionalizar, qué*

relocalizar y cuáles podrían ser otras posibles formas de internacionalizar(nos)?

- *Un ecosistema regional cooperativo basado en las personas*

Un nuevo modelo socioeconómico necesita de una nueva forma de planificar el desarrollo del territorio, terminando con la competitividad entre ciudades-regiones, para pasar a una fase de colaboración y complementariedad de nodos en red. Para ello deberíamos plantear la transición de los territorios-marca (principalmente ciudades), con modelos de gobernanza corporativos que entienden a la ciudadanía como fuerza de trabajo y las periferias como no-lugares subordinados para sus grandes infraestructuras y externalidades; hacia un ecosistema regional, inclusivo y equilibrado, entendido como un rico entramado rurbano, en el que se recupera la escala humana y la armonía con la naturaleza, se integran espacios para el trabajo y la vida, y tienen lugar distintos y complementarios tipos de actividades, industrias y servicios. Un territorio, que si quiere ser inteligente, innovador y creativo, debe apostar definitivamente porque en primer lugar lo sea su ciudadanía, poniendo en el centro a las personas, potenciando su iniciativa, sus intereses y capacidades. Para que esto se de en Euskadi, es necesario un cambio radical en las políticas públicas y las relaciones inter-intra-institucionales; yendo más allá del provincianismo autorreferencial, a través del dialogo, la cooperación y la articulación de planes conjuntos que hagan por superar barreras y fronteras (físicas, mentales y administrativas); aumentando las sinergias entre administraciones, imaginando nuevas formas de interdependencia y reciprocidad, sabiéndonos parte de un todo. Así que *¿nos ponemos de una vez a trabajar de verdad en común para hacer posible un territorio de oportunidades distribuidas que nos beneficien colectivamente y generen riqueza para todas?*

- *El tiempo de lo co- y lo crowd*

Un modelo socioeconómico P2P se basa en la colaboración entre personas para la identificación y resolución de retos comunes, desde la inteligencia colectiva, la co-creación y la producción cooperativa entre iguales. Se trata de pensarnos como una multitud que pone en valor a los individuos que la componen, desarrollando su libertad y autonomía en interdependencia, dentro de una o varias comunidades: desde el liderazgo distribuido, las normas negociables, distintas formas de implicación y niveles de compromiso, o atendiendo al flujo y la gestión equilibrada de capitales (financiero, simbólico, relacional, técnico, ecológico…). Para conseguirlo son necesarios espacios, procesos y metodologías que favorezcan la interacción y la colaboración. Espacios físicos y digitales de co-working, hackspaces o fablabs, renovadas bibliotecas, centros cívicos y espacios sociales, todo ello conectado con colegios, centros de formación profesional, universidades, con otros polos de conocimiento formal e informal, con empresas y comercios, con los medios de comunicación, y sobre todo, con la vida ciudadana en la calle. Lugares donde entrenarnos para idear, adaptar y documentar prácticas abiertas, a partir del encuentro y la conversación, de la hibridación y la remezcla, del aprendizaje y el conocimiento compartido, de la generación de prototipos, de la prueba-error, de la interconexión de lo micro con lo micro y con lo macro, dejando espacio para lo caótico, lo emergente, el deseo, lo inesperado, lo emocionan-

te... Decir que queremos colaborar es sencillo, pero no nos resulta tan fácil ponerlo en práctica. Así que *¿nos esforzamos por contravenir años y años de educación competitiva, para redescubrir el potencial positivo de colaborar?*

- *No hay producción sin reproducción*

Aunque este artículo está centrado en la dimensión productiva del desarrollo de un nuevo modelo socioeconómico P2P, no debemos olvidar en ningún momento, que el sistema de producción debe estar subordinado al desarrollo de una vida que merezca la pena ser vivida. Por eso, no queremos terminar sin señalar que no se trata de cambiar para que todo siga igual, sino que esta debe ser ante todo una oportunidad para abandonar nuestro frenético y patológico ritmo, afrontar una distribución justa del tiempo de trabajo y la distribución de tareas, y atrevernos a poner en juego definitivamente los afectos y cuidados, la ayuda mutua y los desahogos sin los cuales es imposible imaginar una vida en común. Todo eso que lleva años susurrándonos la economía feminista y que seguimos sin querer escuchar, porque sólo reaccionamos cuando nos gritan. Así que, pensando en que el orden de los factores sí altera el producto y sin que una cosa quite la otra, sino que al revés, probablemente la potencie *¿nos atrevemos a pensar en nuestro modelo productivo anteponiendo la afectividad a la efectividad?*

Para ello lo primero podría ser identificar-mapear los agentes implicados en Euskadi en estas cuestiones: las entidades con posibles competencias; y redes y planes a nivel internacional con los que engarzarlo. Un proceso para reconocernos, para debatir puntos de vista, para federar ilusiones, capacidades complementarias, recursos, y así poder pensarnos en común. Un tiempo para poner a prueba algunos prototipos en ámbitos diversos, que nos sirvan para, desde la reflexión en acción, ir dando pasos prácticos en el diseño e implementación de este nuevo modelo; socializar las experiencias, aprendizajes, aciertos y fallos, y generar transferencia.

En definitiva, crear un marco que dote de sentido las relaciones y el trabajo en común, buscando una incidencia y visibilidad articulada, tratando de evitar el riesgo de que en la efervescencia del momento, cada agente (por unos motivos o por otros o simplemente por inercias) intente centralizar intereses. Porque la única manera de pensar y crear un modelo socioeconómico basado en lo distribuido, es hacerlo de forma distribuida.

Así que ¿nos atrevemos a juntarnos, imaginar y practicar en común, el cambio estratégico de modelo de producción hacia una economía distribuida que nos permita pensar en Euskadi como el lugar más copiado del mundo?

6.- ¿Por dónde empezamos?

Todo este movimiento de cambio ya está en marcha, lleva tiempo sucediendo y quizá es el momento para tratar de articular (nos) mínimamente y buscar cierta incidencia en la sociedad en general, en las políticas públicas y en los debates sobre modelos de productividad y competitividad a adoptar en este momento de crisis.

Soberanía alimentaria

Subtítulo

Gonzalo Fernández Ortiz de Zárate (Hegoa)

Este artículo está publicado en el libro Diccionario crítico de empresas transnacionales. Claves para enfrentar el poder de las grandes corporaciones. Juan Hernández Zubizarreta, Erika González y Pedro Ramiro (eds.). Ed. Icaria, Barcelona 2012. Este diccionario está elaborado por el Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) de la Asociación Paz con Dignidad y por Hegoa. Existe una versión web de la ción: www.omal.info/diccionario

La soberanía alimentaria es, como dice Vía Campesina, «el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas» y «nos ofrece una estrategia para resistir y desmantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual».

«La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica». Y «garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, está en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones».

El concepto de soberanía alimentaria fue acuñado por primera vez por La Vía Campesina (LVC) en 1996, con motivo de la celebración del Foro Mundial por la Seguridad Alimentaria. Se trataba de un evento paralelo a la oficial Cumbre Mundial de la Alimentación, organizada en Roma por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés). Desde entonces, el concepto de soberanía alimentaria se ha ido enriqueciendo con nuevas dimensiones y variables a través de los contenidos de las sucesivas declaraciones de las conferencias internacionales de LVC (Tlaxcala, 1996; Bangalore, 2000; Sao Paulo, 2004; Maputo, 2008), o en los foros que esta ha co-organizado. Precisamente la Declaración de Nyéléni, resultado del Foro Internacional por la Soberanía Alimentaria celebrado en Mali en 2007 y co-organizado por la LVC, ofrece la definición más depurada, que es la que encabeza este texto.

Un concepto nacido de los movimientos sociales

A partir de esta definición del concepto, cuatro son las características que destacamos como elementos consustanciales al mismo. En primer lugar, se trata de un concepto nacido desde los movimientos sociales, y no de los espacios académicos o de los foros internacionales organizados por las Naciones Unidas. Esta constatación confiere al término una identidad específica: por un lado, la soberanía alimentaria no ha sido aceptada dentro de la literatura especializada en temas de hambre, de alimentación, de modelos productivos o de desarrollo, donde la hegemonía teórica se encuentra en la "seguridad alimentaria", enfoque del que difiere, como después se expondrá. Pese a este rechazo, la soberanía alimentaria ha ido ganando terreno en el ámbito social, en la universidad y en la cooperación internacional, e incluso, en la actualidad, parece que la propia FAO reconoce el concepto y se aviene a iniciar un proceso de debate sobre el mismo, tal y como se aprobó en la 32ª conferencia regional de la FAO en América Latina y el Caribe. Por otro lado, al nacer desde las reflexiones y acciones de un movimiento social, la soberanía alimentaria tiene la riqueza de pretender no solo alcanzar un estatus teórico, sino que tiene una vocación práctica original, integrando el binomio reflexión-acción en una agenda alternativa frente al modelo hegemónico actual en el agro.

En segundo término, la soberanía alimentaria pone el acento en la capacidad de los pueblos para decidir sobre su sistema alimentario, así como en su facultad para desarrollar las políticas que democráticamente estimen oportunas para establecer qué y cómo se produce, qué y cómo se distribuye, qué y cómo se consume.

En tercer lugar, la soberanía alimentaria propone un modelo de desarrollo socioeconómico alternativo al modelo agroindustrial que se podría explicar a través de su interacción con otros dos conceptos complementarios: agroecología y economías campesinas. Así, suma a la exigencia de contar con la capacidad para decidir sobre el sistema alimentario de cada pueblo, la propuesta de un modelo basado en la agroecología que, en palabras de Stephen Gliessman, se define como «la ciencia que aplica conceptos y principios ecológicos en el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables». De esta manera, defiende sistemas alimentarios que sean culturalmente adecuados; que sean ecológicos y de producción extensiva, en función del mantenimiento y del control público y social de los bienes naturales –tierra, biodiversidad, agua, semillas–; que sean energéticamente eficientes; que garanticen un ingreso económico justo para las y los productores; que se desarrollen en condiciones óptimas de reproducción social; que se basen en un sistema de distribución que garantice dichos criterios ecológicos, sociales, económicos; y que se sostengan sobre el derecho humano básico a la alimentación sana y segura del conjunto de la población. En este sentido, la agroecología va directamente unida a las economías campesinas, ya que se considera que únicamente las pequeñas explotaciones, así como los sistemas locales de producción, distribución y consumo vinculadas a ellas, son capaces de garantizar los parámetros en los cuales se define la agroecología.

En cuarto lugar, como ya hemos señalado, se define como propuesta política alternativa al modelo de agricultura industrial, a la vez que se diferencia del concepto de "seguridad alimentaria". Respecto a esta última, la soberanía alimentaria entiende que plantea un análisis parcial, al centrase únicamente en la disponibilidad y acceso a alimentos por parte de la población, pero que no incide en los modelos alimentarios, clave fundamental para la sostenibilidad. Así, por ejemplo, desde el análisis de la seguridad alimentaria, un país receptor masivo de ayuda alimentaria exterior, si esta es estable en el tiempo, puede contar con una valoración positiva; en cambio, desde la soberanía alimentaria, se debería analizar si esos alimentos que se envían desde el exterior, aún garantizando unas kilocalorías determinadas al día, no están impidiendo el fortalecimiento de las economías locales, el desarrollo de la biodiversidad del lugar, la generación de ingresos para los y las productoras, etc. La soberanía alimentaria, en definitiva, incorpora la necesidad de garantizar la sostenibilidad ecológica, económica y social local, no sólo el acceso a los alimentos.

La soberanía alimentaria frente al modelo agroindustrial

La comparación de la soberanía alimentaria con el modelo agroindustrial muestra que ambos modelos son antagónicos. La agroindustria es el producto de la traslación a la agricultura de las medidas neoliberales nacidas del Consenso de Washington y se basa en la conformación de grandes cadenas globales de producción y distribución, controladas por empresas transnacionales; en la producción intensiva en sistema de monocultivo en grandes extensiones; en la intensificación de la productividad a corto plazo a través de tecnologías diversas derivadas de la "revolución verde", incluyendo los Organismos Genéticamente Modificados (OGM, o transgénicos); en la propiedad intelectual; en la creación de un mercado financiero específico (*commodities*) en los que se deciden los precios internacionales de muchos productos básicos alimentarios.

De esta manera, los y las defensoras de la soberanía alimentaria señalan a este modelo como el causante de convertir a la alimentación en un negocio, en una mercancía más, frente a la consideración que hacen de la alimentación como un derecho humano. En este sentido, a su entender,

prima la búsqueda de ganancia respecto a los criterios ecológicos –privatización y mal uso de bienes naturales; participación de la agricultura en el cambio climático a través de los agrotóxicos; uso masivo de plaguicidas y pesticidas; pérdida de biodiversidad por monocultivos, etc.– y sociales –acaparamiento de tierras para el monocultivo; control del precio en cadenas de distribución y especulativas, no en los y las productores; ruptura de lógicas económicas locales; desplazamiento de comunidades, etc.–. El resultado de este modelo sería, en su opinión, un aumento extremo de la vulnerabilidad ecológica, climática, alimentaria, social y económica.

En este sentido, la soberanía alimentaria, al oponerse al modelo agroindustrial basado en grandes cadenas productivas, distribuidoras y financieras, se opone también a las empresas transnacionales, que son los sujetos que controlan las mismas. Es más, la SA propugna un modelo socioeconómico sin este tipo de empresas, principales valedoras, a su entender, del modelo agroindustrial, así como responsables de sus implicaciones más gravosas. Así, acusa a las grandes multinacionales que manejan la distribución mundial –como Wal-Mart y Carrefour, entre otras– de controlar la producción vía establecimiento de precios También acusa a las compañías que controlan los mercados de semillas y fertilizantes –Dupont, Syngenta, Monsanto, etc.– de obligar a los y las campesinas a comprar sus paquetes de productos. Esto puede tener serias consecuencias a largo plazo: descenso de la productividad, dependencia del crédito, reducción de la biodiversidad, impacto ecológico y sanitario. Por último, también acusan a las transnacionales que comercian con alimentos y productos básicos –Nestlé, Cargill, etc. – de impedir el desarrollo de las economías locales, promoviendo la hegemonía de la alimentación globalizada frente a la diversidad y adecuación cultural que defiende la soberanía alimentaria.

Bibliografía

- FORO INTERNACIONAL DE SOBERANÍA ALIMENTARIA (2007): "Declaración de Nyéléni", Selingué (Mali).
- VIA CAMPESINA (2008): "Agricultura campesina y soberanía alimentaria frente a la crisis global", V Conferencia Internacional de La Vía Campesina, Maputo (Mozambique).
- VV.AA. (2009): "La agricultura del siglo XXI", *Ecología Política*, nº 38.
- VV.AA. (2011): "Política Agraria Europea en clave de soberanía alimentaria", *Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas*, nº 7.

La vivienda

Defender su función social y alternativas en clave solidaria

Igor Irigoyen

Ver

Si existe una esfera de la vida social en la que está impactando gravemente la crisis económica actual, junto con el empleo, esa es la vivienda. Como bien sabemos, ya en tiempos previos a la crisis el acceso a una vivienda digna era un paso ciertamente difícil para gran parte de la población española. Un paso que, si podía darse, era normalmente a costa de un endeudamiento exagerado que el propio sistema financiero propiciaba.

En los tiempos actuales, el estallido de la llamada burbuja inmobiliaria no ha significado precisamente que las cosas estén mejor, sino más bien al contrario: debido al desempleo o la precariedad laboral, así como a la falta de crédito, contar con una vivienda es hoy misión imposible para mucha gente. También lo está siendo, incluso, conservar la vivienda que ya se tiene, tal y como atestiguan los impresionantes datos oficiales de los últimos años, con más de 400.000 ejecuciones hipotecarias en España entre 2007 y 2012.

Siguiendo con las cifras, solo en 2012 se iniciaron 65.778 procedimientos hipotecarios, de los cuales el 75% eran sobre primera vivienda (esta puntualización es importante, ya que a veces se mezclan situaciones de diverso tipo). En ese mismo año se han producido 32.490 desahucios de viviendas. Y junto a estos números, uno más estremecedor si cabe, que refleja la hondura del drama para mucha gente: 2.405 familias desalojadas por la fuerza de su vivienda habitual, o lo que es lo mismo, más de seis cada día.

Debemos tener en cuenta que esta tragedia social no es solo la infeliz consecuencia de una coyuntura económica determinada, como si de una catástrofe natural se tratara. Tiene que ver, de forma decisiva, con un sistema político-legal completamente inequitativo que, contra cualquier noción básica de justicia, tiende sistemáticamente a favorecer al fuerte frente al débil. Conviene recordar en este punto las prerrogativas que han tenido y tienen las entidades bancarias para determinar el precio de las casas, o para imponer las condiciones de los contratos sobre ellas, o llegado el caso de ejecución hipotecaria: así por ejemplo, apropiarse de la vivienda por el 60% del valor de tasación y seguir exigiendo de por vida el resto de la deuda al desahuciado.

Conscientes de esta realidad tan absolutamente injusta, y para intentar transformarla, muchas organizaciones sociales, sindicales y de Iglesia hemos participado en la *"Iniciativa Legislativa Popular de regulación de la dación en pago, paralización de los desahucios y alquiler social"*, desde abril de 2012 hasta principios de este año. Básicamente, se trataba de: 1) regular la dación en pago con efectos retroactivos; 2) paralizar los desahucios de vivienda habitual cuando el impago fuesen por causas ajenas a la voluntad del deudor (por ejemplo: pérdida del empleo, fallecimiento del cónyuge, etc.) y 3) alquiler social para quien pierda su vivienda, de forma que pueda continuar en ella pagando un alquiler en función de sus ingresos.

Los planteamientos de la ILP parecen de sentido común hoy: reformas razonables que como diría Galeano "no expropian las cuevas de Alí Babá". Quizá por ello esta reivindicación conectó enseguida con la ciudadanía de a pie. Era llamativo salir a la calle a buscar firmas y ver cómo reaccionaba la gente sencilla, su decidido apoyo y las conversaciones a que daba lugar. Y así fue que, cumplido el plazo, la ILP consiguió 1.402.854 firmas válidas, cerca del triple de las exigidas por la ley para llevar al parlamento español propuestas de este tipo (el umbral está fijado en medio millón).

Lamentablemente, este importante grado de movilización y apoyo social no se corresponde con el resultado del proceso legislativo. Como hemos visto recientemente, la mayoría parlamentaria ha optado por introducir solo modificaciones puntuales en el procedimiento hipotecario, que en nada cambian el modelo: un modelo que da preferencia a los intereses del lucro financiero frente al derecho a la vivienda. Por ello, las entidades promotoras de la ILP decidieron retirar finalmente la inicia-

tiva durante su tramitación final en el Congreso, considerando que desvirtuarla de tal manera suponía una burla a las personas afectadas por los desahucios y a la sociedad en su conjunto.

Junto a ello, todo el ruido mediático al que hemos asistido en estos meses, que ha querido hacer hincapié en los aspectos más sensacionalistas del problema y polemizar sobre su contestación social, provocando (de manera no casual, seguramente) que el foco se alejara de lo que es el fondo de la cuestión: las exigencias mínimas del derecho constitucional a la vivienda y la protección a los colectivos más vulnerables en un contexto como el actual.

Juzgar

Llegados a este punto, y una vez descrita la realidad que tenemos, es oportuno realizar brevemente una lectura cristiana sobre la misma. Una problemática como la expuesta no puede dejarnos indiferentes a quienes formamos parte de la Iglesia, ya que guarda relación directa con aspectos nucleares de su Doctrina Social.

En términos generales, la vivienda se entiende en su vínculo con la **dignidad humana**, ya que la Iglesia considera que el acceso a ella forma parte del *derecho a la existencia y a un decoroso nivel de vida*[1]. Igualmente, teniendo en cuenta que el respeto y la promoción de los derechos fundamentales constituyen la base del **bien común**, principio orientador de toda la vida social y política[2], debemos preguntarnos hasta qué punto planteamientos políticos y económicos como los vigentes representan el bien común, o son ilegítimos pues solo defienden intereses particulares o de grupo, por parte de quien puede imponerlos.

Pero sin duda, el principio de la moral cristiana que más directamente nos interpela con respecto al drama de la vivienda es el del **destino universal de los bienes**, que ha llegado a ser calificado por la Iglesia como *el primer principio de todo el ordenamiento ético-social*[3]. De este principio se deriva la **función social** que toda propiedad ha de tener, más si cabe cuando estamos hablando de propiedad de bienes tan necesarios para la vida humana, como es la vivienda.

Tal y como nos enseña reiteradamente la Iglesia (aunque no sea precisamente una de sus enseñanzas más divulgadas), la propiedad privada es, cualesquiera que sean los regímenes y las normas jurídicas, sólo un instrumento para el principio del destino universal de los bienes; un medio y no un fin. Por tanto, toda forma de posesión privada está sujeta a su función social, dentro de la cual se incluye el deber de no tener inoperantes los bienes poseídos[4].

Así pues, el hecho de que en nuestra sociedad haya miles y miles de personas desahuciadas y sin posibilidad de acceder a vivienda y, simultáneamente, una enorme bolsa de viviendas vacías (en propiedad de bancos o particulares que no les dan ningún uso) representa al menos dos cosas: una, el reflejo de la locura y el sinsentido de nuestro sistema económico, que permite que coexis-

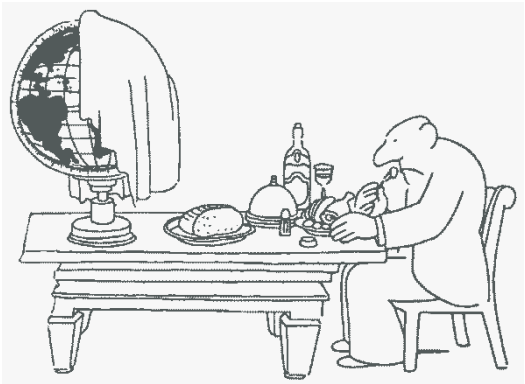
[1] JUAN XXIII, *Pacem in terris*, n. 11.

[2] Catecismo de la Iglesia Católica, 1907-1910.

[3] JUAN PABLO II, Laborem exercens, 19.

[4] COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, nn. 177-178.

tan ambas realidades sin ningún rubor y que nos acostumbra a vivir en ellas; y dos, una negación clara del principio de destino universal de los bienes y de la función social de la propiedad, consagrados por la moral social cristiana. Estos dos elementos debieran movernos a la reflexión y a revisar nuestros comportamientos personales y colectivos, de manera que hagamos lo que en nuestra mano esté para poner fin a un problema social que bien podemos considerar como *estructura de pecado*[5].



Finalmente, otro aspecto que entra en juego aquí es la promoción y protección a la familia. Es bueno mencionarlo y no darlo por supuesto, ya que cuando se habla de proteger a la familia se hace referencia casi siempre a cuestiones de moral individual (que son importantes, pero no únicas) y apenas a las de moral socioeconómica, que inciden y mucho en la posibilidad de iniciar y desarrollar un proyecto familiar. El magisterio de la Iglesia ha enseñado que *"la familia tiene derecho a una vivienda decente, apta para la vida familiar, y proporcionada al número de sus miembros, en un ambiente físicamente sano que ofrezca los servicios básicos para la vida de la familia y de la comunidad"*[6].

No parecerá pues muy coherente defender la familia en el discurso y, a la vez, mirar para otro lado ante el desalojo de familias enteras, niños incluidos, que se da cada día en nuestras ciudades. Siguiendo a Juan Pablo II, cabe preguntarse: "*¿Podremos nosotros, cristianos, ignorar o soslayar tal problema, cuando sabemos bien que la casa «es una condición necesaria para que el hombre pueda venir al mundo, crecer, desarrollarse, para que pueda trabajar, educar y educarse, para que los hombres puedan constituir esa unión más profunda y más fundamental que se llama familia»?"*[7].

Actuar

Partiendo de la realidad, y más allá de la indispensable denuncia de la injusticia y del compromiso personal, existen en nuestra sociedad diversas iniciativas que tratan de avanzar en el acceso a la vivienda y dar pasos concretos en la transformación del modelo actual, sin descuidar los aspectos sociales y ambientales ligados a la vivienda. A título de ejemplo mencionaremos algunas.

Una es la reciente campaña de Cáritas Bizkaia "Ni casa sin personas, ni personas sin casa", lanzada el mes de abril. Por su interés y cercanía recogemos íntegramente la carta de presentación de dicha campaña.

Presentación de la campaña de Cáritas Bizkaia "Ni casa sin personas, ni personas sin casa"

(Abril de 2013)

Queridas amigas, queridos amigos:

Seguimos observando detenidamente la realidad para poder actuar de forma coherente y denunciar las situaciones de injusticia y desigualdad que como cristianos nos indignan y nos hacen rebelarnos.

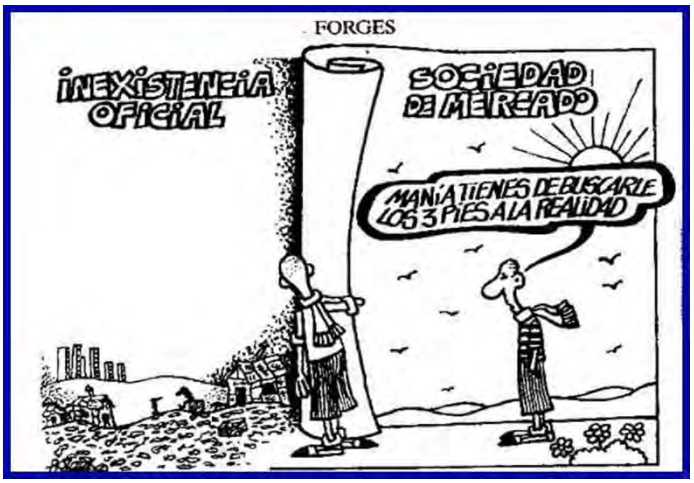
Hace pocas semanas el Consejo Diocesano de Cáritas Bizkaia nos pedía realizar esfuerzos adicionales, uno de ellos en el ámbito de la vivienda, fortaleciendo los actuales programas que desde 2002 gestionan más de 40 viviendas.

[5] JUAN PABLO II, Sollicitudo rei socialis, n. 36.

[6] PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, Carta de los derechos de la familia, art. 11.

[7] JUAN PABLO II, Carta al cardenal Etchegaray, 8-XII-1987.

Al problema histórico de acceso a una vivienda para determinados colectivos, ahora se le suma la pérdida de la misma por motivos económicos. Estas personas afectadas por desahucios pertenecen a los sectores sociales más castigados por la crisis: las que han perdido el trabajo, especialmente las que se encuentran en situación de paro de larga duración, y de éstas, con más virulencia, los colectivos tradicionalmente más vulnerables: inmigrantes o familias monoparentales. Evidentemente, esta dolorosa realidad condena a muchas personas y familias a una situación de exclusión social.



Nuestra propuesta: "Ni casas sin personas, ni personas sin casa": en tu mano está darles vida… a las personas y a las casas vacías.

Buscando formas de dignificar la vida de las personas, nos fiamos de la propuesta de Jesús en el Evangelio: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis" (Jn 21,6).

Echamos la red y te pedimos colaboración para la difusión de esta campaña. Se puede ayudar de mucha formas:

- *Si tienes una vivienda vacía, ponla a disposición de Cáritas, gratis o con un alquiler reducido.*
- *Puedes ayudar a la adecuación, mantenimiento o gastos de las viviendas mediante aportaciones económicas.*
- *Comparte tu tiempo en una labor de voluntariado acompañando a las familias que están siendo atendidas en los diferentes pisos.*

Activamos acción y denuncia, sensibilizando a la comunidad cristiana y a la sociedad desde la propuesta concreta. Cáritas Bizkaia, con tu ayuda, trata de hacer realidad la apuesta clara de nuestra Iglesia Diocesana por las personas que más lo necesitan.

Recibe un caluroso abrazo, Carlos Bargos

Otras iniciativas también interesantes que actúan en el campo de la vivienda desde diferentes enfoques son las de la Asociación Sostre Cívic y del Centro Social de Convivencia para Mayores Trabensol. Incluimos a continuación una reseña:

SOSTRE CÍVIC

Sostre Cívic (Techo Cívico) es una asociación sin ánimo de lucro que tiene como objetivo ofrecer propuestas y soluciones aplicables a nuestra sociedad para hacerla más justa y respetuosa con las personas y el entorno, a través de valores aplicados a un urbanismo y un acceso a la vivienda no especulativos.

Promueve un nuevo camino de acceso al hábitat basado en Modelos de Cooperativas de Uso (MCU) según el cual la propiedad de las viviendas siempre reside en manos de la cooperativa y donde sus miembros participan y disfrutan de un uso indefinido de la vivienda a través de un derecho de uso asequible.

Más información: http://www.sostrecivic.org

TRABENSOL

El centro social de convivencia para mayores Trabensol lo forman personas unidas en su apuesta por disfrutar una vejez activa y rica, realizando plenamente todas nuestras posibilidades.

Se han organizado en cooperativa sin ánimo de lucro y democrática cuyo objetivo es darse una respuesta colectiva posible y satisfactoria a sus necesidades de personas mayores. La iniciativa incluye un proyecto arquitectónico, de vivienda sostenible, así como un proyecto social.

Más información: http://trabensol.org/

Propuestas para el bienestar social

Renta básica universal, salario máximo y vida lenta

Aitor Oribe

1. Renta básica universal

La renta básica universal (RB) o ingreso ciudadano (IC), según la define la Red Renta Básica, es un ingreso pagado por el estado, como derecho de ciudadanía, a cada miembro de pleno derecho o residente de la sociedad incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, sin tomar en consideración si es rico o pobre o, dicho de otra forma, independientemente de cuáles puedan ser las otras posibles fuentes de renta, y sin importar con quien conviva.

Concepto

La renta básica (RB) se define como el derecho de todo ciudadano y residente acreditado a percibir una cantidad periódica que cubra, al menos, las necesidades vitales sin que por ello deba contraprestación alguna.

En su concepción de Renta Básica Universal actúa, por medio de una distribución uniforme de renta, al mismo tiempo como mecanismo de control del valor del dinero, y como impuesto negativo de cuantía progresiva automáticamente variable en función de los ingresos adicionales de cada ciudadano, sin necesidad de calcular explícitamente su valor, y con un máximo que tiende al infinito (en el caso de no existir ingresos adicionales).

La también llamada "Renta Básica" (no Universal), aplicada en forma de ayudas a sectores concretos de la sociedad, se inscribe dentro de los mecanismos de redistribución de la renta encaminados a la eliminación de la pobreza.

Efectos

Las consecuencias que tendría podrían ser que:

- Mejoraría la situación de las personas con un nivel adquisitivo bajo.
- Los trabajos desagradables serían mejor pagados.
- Los trabajadores estarían en mejores condiciones para negociar los contratos de trabajo.
- No habría que "vigilar" que los parados trabajasen ilegalmente, como pasa con la ayuda por desempleo.
- Como no se perdería la RB al encontrar trabajo, sería menos probable que se trabajase de forma ilegal; así, no se gastaría dinero en investigar el fraude.
- El autoempleo sería menos arriesgado y mayores sus posibilidades de aumentar.
- Los sueldos mayores, que también recibirían la renta universal, estarían más gravados por impuestos directos; como resultado, el estado recuperaría el dinero que reciben dichos grandes sueldos.

Sus detractores afirman que:

- Trabajaría mucha menos gente.
- Vendrían inmigrantes buscando conseguir este salario sin ninguna actividad productiva.

Distinción respecto a otras rentas y subsidios

La RBU no debe confundirse con las rentas de inserción y demás subsidios condicionados propios del Estado del Bienestar ni con el Impuesto Negativo sobre la Renta. Que la definición de la RB sea tan clara como cualquiera de las ofrecidas no ha impedido que a lo largo de estos últimos años hayan proliferado dos tipos de confusiones. En primer lugar, bajo diferentes denominaciones diversos autores se han referido a lo mismo. Así, el mismo concepto de la RB ha recibido nombres como los de "subsidio universal garantizado", "ingreso básico universal", "ingreso ciudadano" o "ingreso mínimo", entre otros. En cualquier caso, lo que importa no son los nombres, sino lo que se entiende realmente por cada una de las denominaciones que se utilicen. El segundo tipo de confusión es el contrario: bajo la misma denominación se ha querido expresar, a menudo, conceptos muy diferentes. En primer lugar, no debe confundirse la RB con los diversos subsidios condicionados existentes, propios del Estado de Bienestar, en los que la percepción de los

beneficios fiscales, más generosos o menos, está condicionada a la verificación, por parte del sector público, de la suficiencia de los ingresos recibidos en el mercado laboral. Un ejemplo de ello lo representa el caso de la Comunidad Autónoma Vasca que aprobó, a finales de 2000, una ley que introducía una "RB" que consistía en algo harto diferente de lo que se trata aquí, pues se hacía efectiva precisamente bajo determinadas condiciones, no de forma universal. Hay, en definitiva, claras diferencias entre la RBU y las rentas mínimas de inserción (PIRMI), que en el Reino de España son pagadas por la mayoría de las Comunidades Autónomas y que en la República Francesa ofrece la administración central. En general, este tipo de medidas (las rentas mínimas) son mecanismos, más o menos generosos de lucha contra la pobreza y de inserción social, propios de determinados Estados de Bienestar. Por el contrario, se postula que la Renta Básica no es sólo un mecanismo de lucha contra la pobreza, sino que supone un mecanismo que incrementa la libertad efectiva de las personas. Por ello, aunque otras diferentes propuestas puedan ser similares en su concreción, en su fundamento y justificación son realmente diferentes.

En segundo lugar, tampoco debe confundirse la RB con el llamado "Impuesto Negativo sobre la Renta" (INR). El INR, que es un crédito impositivo uniforme y reembolsable, garantiza un nivel mínimo de ingresos mediante la política fiscal: si en la declaración de ingresos se supera ese mínimo, se pagan los impuestos correspondientes; si, por el contrario, no se supera o se carece de ingresos, el estado abona la diferencia hasta alcanzar el mínimo establecido. El INR, propuesto inicialmente por Milton Friedman con el objetivo de recortar el Estado de Bienestar, fue explorado con mayor profundidad por James Tobin como forma de luchar contra la pobreza sin eliminar los incentivos al empleo.

Justificación ética

Éticamente, la RBU ha sido justificada por sus defensores de maneras distintas, estando las justificaciones principales referidas al problema de la libertad individual:

1. La justificación de la Libertad Real: formulada por uno de los creadores de la moderna noción de RB, Philippe Van Parijs, la justificación de la libertad real distingue entre las sociedades formalmente libres y las realmente libres. Según Van Parijs, una sociedad realmente libre es aquella que satisface las tres condiciones siguientes, en este orden de prioridad: 1) seguridad –existe una estructura de derechos y libertades básicas bien articulada-; 2) propiedad de uno mismo –en esa estructura, cada persona es propietaria de las decisiones sobre su vida-; y 3) ordenamiento leximin de la oportunidad –si, en esa estructura, cada persona cuenta con la mayor oportunidad posible para hacer cualquier cosa que pudiera querer hacer; en una sociedad realmente libre, quienes tengan menos oportunidades tendrán las máximas que podrían tener en cualquier otro ordenamiento que podamos llevar a cabo-. Todo ello define una sociedad realmente libre, puesto que formalmente libre lo es una sociedad que cumpla sólo las dos primeras condiciones. Van Parijs justifica la RBU argumentando que sin duda en una sociedad con una RBU los que tuviesen menos oportunidades tendrían más que en cualquier otra sociedad.
2. La justificación republicana: los defensores de la RBU seguidores de la milenaria tradición republicana, como Daniel Raventós, parten de la noción de la libertad como autogobierno típica de esta tradición política representada por autores y pensadores tan distintos mo Aristóteles, Cicerón, Maquiavelo o Robespierre. Núcleo básico de esta noción de libertad es la tesis que afirma que aquel que no dispone de una base material suficiente para garantizarse una existencia social autónoma tendrá que sobrevivir pidiendo permiso a terceras personas y, por lo mismo, se verá en mayor o menor medida sometido a la voluntad de estas. El autogobierno de aquellos que no disponen de esta base material es, pues, imposible, y por tanto sólo cabe considerarlos libres. Para los republicanos democráticos, todo el mundo debe ser libre, y por ello mismo todo el mundo debe tener derecho a una base material mínima que garantice su derecho a la existencia y, por tanto, a la libertad. La RB seria, para estos autores, esa base material mínima.

3. La justificación económica: es una medida que permite la adaptación de la economía a la nueva realidad definida por la globalización, el progreso tecnológico que hace que disminuya la necesidad del empleo, la pujanza de la economía financiera y la necesidad de conseguir un desarrollo sostenible, de manera que va a evitar que se hagan inversiones con él fin de crear empleo que implican la destrucción del medio ambiente. Como derecho económico se convierte en el eje fundamental de la sostenibilidad.
4. La justificación post-obrerista: en la medida que vivimos en una sociedad basada en el conocimiento, el saber y la cooperación, es necesario pensar una forma de distribución de la renta que no pase por el mero salario. Si la producción es cada vez más social entonces la remuneración por el trabajo tiene que ser social, tiene que pasar por la distribución de renta y no de un simple salario vinculado a una actividad concreta de trabajo.

Petición

En el 2013, la comisión europea aprobó el recogimiento de firmas de una iniciativa de ciudadanos europeos. Si la iniciativa llega al millón de firmas y se aprueba, la comisión europea incentivara a los países europeos para explorar el concepto de renta básica universal.

Viabilidad

Técnicamente existen variables entre las visiones muy diferentes sobre cómo financiar una Renta Básica estable. Generalmente, las propuestas sobre la financiación de la misma se suelen basar en el establecimiento de un determinado tipo impositivo sobre las rentas individuales. Existe, sin embargo, otro tipo de propuestas que no toman en cuenta el IRPF. Aparte de estas cuestiones, hay otros aspectos técnicos muy importantes que no tienen que ver con la financiación de la propuesta y que han sido estudiados y debatidos tanto por defensores como por detractores de la RB. Así, por ejemplo, se ha discutido sobre los efectos que la RB podría tener (o no) sobre la inflación; sobre si la RB supone una amenaza para el Estado de Bienestar o, por el contrario, una excelente vía para hacerlo más justo y eficaz; sobre si se fomentaría el parasitismo o, por el contrario, fomentaría la autoocupación y el desempeño de labores no-remuneradas pero beneficiosas para la sociedad; sobre los efectos que podría tener en la emancipación de la mujer; etc. Algunos de estos debates (como el del posible fomento del parasitismo) se puede decir que están zanjados a favor de la RB, en tanto que otros siguen abiertos. Se han estudiado nuevos modelos fiscales basados en el ajuste de la nueva economía que proponen disminuir al máximo el IRPF y los impuestos de sociedades, para aumentar el IVA, con el fin de equilibrar los costes de importación y exportación, así como hacer que quien más gaste tribute más. Lo que se complementa con una tasa RB, que consiste en una ampliación de la Tasa Tobin, aplicada a todo incremento de valor, para establecer un impuesto a la especulación, impuesto monetario de valor añadido (IMVA), lo que permite financiar la Renta Básica sin poner en peligro las prestaciones sociales (sanidad, educación, seguridad, etc.) y mantener la inversión pública (infraestructuras).

Defensores de la Renta Básica Universal

Entre los defensores de la renta básica se encuentran economistas, filósofos, sindicalistas, políticos y, anecdóticamente, algunos empresarios. Precursores de la Renta básica fueron, entre otros, Thomas Paine (autor de Justicia agraria y promotor del dividendo de ciudadanía). Actualmente son defensores de la renta básica Daniel Raventós, Osmo Soininvaara, Jeremy Rifkin, Florent Marcellesi, Philippe Van Parjis y Alejandro Bonet.

Por otro lado, en España se ha creado la Plataforma por la Renta Básica y la Coordinadora por la Renta Básica de las Iguales.

2. Salario máximo

Concepto

La propuesta del salario máximo consiste en poner un tope máximo a la renta, monetaria o en especies, que una persona puede ingresar anualmente.

Justificación

El establecimiento de un salario máximo responde a varias razones:

1. No es lícito mantener un sistema que permite desorbitados ingresos por el mal que dichos ingresos superfluos le hacen a quien los po-

see. Dichos ingresos dejan de ser poseídos por su poseedor para ser el poseedor el poseído por sus ingresos.

2. La miseria a lo largo del mundo aún no se ha no se erradicado, por lo que mientras existan personas que no disponen de un mínimo vital para sobrevivir, el que existan personas con un salario desorbitado en el mundo es una indignidad. Dicho "superávit" iría destinado para satisfacer las necesidades básicas de las personas que no disponen de ningún tipo de renta o estas son escasas.
3. La no regulación del salario máximo lleva a la avaricia ilimitada de altos ejecutivos y al ansia de maximizar los propios beneficios rápidamente poniendo en riesgo a las empresas y al sistema financiero general.

La propuesta podría adoptar la forma de un múltiplo del salario mínimo interprofesional o de un múltiplo del salario mínimo a cobrar dentro de una empresa. El problema está en que hay diversas opiniones sobre qué porcentaje sería el propuesto y si es aplicable para todo el territorio no. Entre sus detractores se ha a argumentado que mata el estímulo por un mayor rendimiento y que supondría igualar salarios sin tener en cuenta la preparación, responsabilidad y afán de trabajo.

Entre sus partidarios se plantean tres razones para su implantación:

1. Razón de carácter ético: son inmorales las diferencias inmensas en la remuneración que convierten a unos pocos en unos privilegiados, y a la mayoría les reducen a la supervivencia.
2. No deben olvidarse las gratificaciones, no dinerarias, que se obtienen en puestos de responsabilidad, ya que permiten el ejercicio de la creatividad, de la iniciativa personal y van acompañados de un gran prestigio social.
3. Las grandes diferencias de salario amplían la falta de motivación en el trabajo. Por ejemplo, los salarios de los grandes directivos del estado, están entre los más altos de Europa, pero el salario mínimo está entre los más bajos. A esto hay que añadir, que con la gran cantidad de paro y en el momento de crisis actual, esta situación se hace más irritante, al llegar la media de salario de un alto cargo a los 700.000 euros al año, pudiéndose pagar 60 salarios de mileuristas.

El salario máximo sería aplicado no solamente en el ámbito de la empresa, sino a todas las personas que tienen salarios o ingresos desorbitados por su trabajo (deportistas, actores, gente del ámbito de la moda y la imagen…)

4. Vida lenta

Concepto

Es lo contrario a vivir para consumir y trabajar para poder pagar dicho consumo.

Es vivir consciente, es escuchar la propia vocación, es disfrutar las relaciones y es construir una historia personal y social. Impulsando este concepto, limitamos el crecimiento económico para que pueda crecer el resto de dimensiones de la persona.

Es un concepto muy liado al decrecimiento económico. Ya que se basa en la defensa de una calidad de vida, agotada hoy en día por el estrés derivado de la aceleración constante de nuestra sociedad.

Es un movimiento en auge global reúne a pequeñas ciudades de menos de 50.000 personas que pertenecen a la red internacional de Cittaslow, en donde quieren dar a conocer su apuesta por una forma de vida lenta, más racional, plena y sosteni-

ble. En Bizkaia podemos encontrar a (Munguía y Lekeitio)

Citas del Movimiento Slow

Los objetivos del movimiento Cittaslow son resistir a la homogeneización y globalización, potenciando la felicidad y la auto-determinación. El movimiento Slow aconseja algunos modos de calmar el ajetreo cotidiano:

- Conseguir un hobby o pasatiempo tranquilo, como la lectura, escritura, hacer punto (tejer), la pintura o la jardinería.
- Mirar poco o nada el reloj; los fines de semana, procurar levantarse de la cama respetando los ritmos naturales del sueño, en lugar de ponerse la alarma (el despertador), así como no llevar el reloj encima.
- Hacer la compra en un mercado de productos frescos (preferentemente local y con puestos de los propios agricultores).
- Preparar una comida para poder sentarse con tranquilidad, y saborearla sin tener encendido el televisor, o leyendo algo que genere sosiego. Disfrutar de la conversación, si se come con otras personas, o de la paz que puede dar el comer solo.
- En vacaciones, procurar bajar el ritmo; no intentar llegar a todo lo que nos gustaría ver y visitar. Viajar a ciudades con restaurantes de comida local donde se pueda comer con tranquilidad.
- Limitar la lista de cosas pendientes; tomarse el tiempo necesario para las personas y actividades con las que se disfruta

Propuesta: Concédete un día Slow.

- Al levantarte dedícate un tiempo a desayunar tranquilo y visionar el día que tienes por delante.
- Practica un hobbie sosegado. Pescar, pintar, plantar; pero trata de hacer una sola cosa a la vez.
- Come despacio. Disfruta de la soledad o de una conversación si estas con más gente.
- Haz una siesta y tómate una hora extra en la cama, te lo mereces.
- Escribe cualquier cosa. Sumérgete en el día que has tenido
- Sal de casa y practica el noble arte del dolce fare niente. Lee un periódico, observa las fachadas..
- Cena un menú con alto contenido en frutas y verduras.
- Lee un libro en la cama, abandónate a tus pensamientos y fluye

5. Bibliografía o recursos interesantes

Lectura del libro: Propuestas para hacer más humana esta economía. Grupo de la Rioja del Instituto Emmanuel Mounier. Colección Sinergia.

Artículo dia: http://es.wikipedia.org/wiki/Renta_b%C3%A1sica_universal

Artículo Wikipedia sobre el Movimiento Slow: http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_lento

Web de la Red Renta ca: www.redrentabasica.org

Web del movimiento Slow: http://movimientoslow.com/es/filosofia.html

Interesante Video-Entrevista a Daniel Raventós: http://www.attac.tv/2011/02/1315

Artículo sobre la economía del Bien Común con Christian ber http://www.pensamientoconsciente.com/?p=9068

Links sobre el movimiento Slow y libros recomendados: http://movimientoslow.com/es/links.html

21 horas

Trabajar menos para que todos podamos vivir mejor

Nagore Serrano

¿Os gustaría trabajar menos horas a la semana? ¿Tener tiempo para hacer todas las cosas que os gustan, como ver más a familiares y amigos, hacer actividades al aire libre, aprender a hacer cosas nuevas,...? ¿Y si además esto conllevara reforzar la justicia social, preservar el planeta y construir una economía próspera sin necesidad de crecimiento? Está claro que el salario se reduciría y deberíamos gastar menos, sobre todo en productos no prioritarios, pero ¿no creéis que valdría la pena?

Esa es la propuesta de New Economics Foundation (N.E.F.) con sede en Londres, que explica que la solución a gran parte de los problemas que tiene nuestra sociedad (desempleo, pobreza, consumo excesivo, calentamiento global, mala calidad de vida, desigualdad,...) pasa por reducir la jornada laboral semanal. Concretamente 21 horas frente a las más de 40 actuales. Han elegido esa cifra ya que "se aproxima a la media de lo que la gente en edad de trabajar dedica al trabajo remunerado, y es un poco más de lo que de media se dedica al trabajo no remunerado".

Esta propuesta supone un cambio radical del sistema económico y social. El sistema económico actual está basado exclusivamente en el crecimiento económico. Pero cuando el crecimiento se estanca, el sistema se colapsa. Hay que buscar nuevas soluciones.

¿No preferimos además un sistema en el que se busque el beneficio de todas las personas y no sólo el de unas pocas?

Vamos a conocer un poco más de esta propuesta a ver qué nos parece.

Lo primero que hay que señalar es que las 21 horas no son una receta, sino una provocación. Se trata de cuestionar la idea actual sobre el trabajo y el tiempo, cambiar lo que nos parece "normal". El propósito es considerar cómo dar pequeños pasos hacia una transformación radical.

"Ante esta profunda crisis socio-económica es necesario revisar nuestra forma de entender el trabajo y las actividades humanas. Existen otros fines distintos del crecimiento y el ser humano tiene otros medios de expresarse además de la producción o el consumo" "Es importante avanzar hacia una nueva redistribución del tiempo y, en este camino, apostar de forma decidida por la reducción de la jornada laboral... donde el buenvivir cuente más que el poder adquisitivo".

El reparto del trabajo y la reducción de la jornada laboral son medidas centrales hacia más equidad y sostenibilidad.

Las razones por las que se proponen las 21 horas semanales se pueden clasificar en tres categorías:

Proteger los recursos naturales del planeta.

Avanzar hacia una semana laboral mucho más corta ayudaría a romper el hábito de vivir para trabajar, trabajar para ganar y ganar para consumir. Estaríamos menos atados al consumo y más

apegados a las relaciones, al ocio, y a lugares que absorben menos dinero.

Una reducción de las horas de empleo remunerado, un menor poder adquisitivo para quienes tienen los ingresos más altos, más tiempo para vivir de forma sostenible, y un cambio hacia valores no materialistas ayudará a reducir las emisiones de carbono y salvaguardar los recursos naturales.

Justicia social y bienestar para todo el mundo

Una jornada de 21 horas podría ayudar a distribuir el trabajo remunerado entre la población, reduciendo el desempleo, las largas horas de trabajo y aumentando el control sobre el tiempo. Menos horas de trabajo, asegurando un salario justo para todos.

Se lograría también un impacto positivo sobre las relaciones de género y la vida familiar, con unas condiciones de empleo flexible que animen a una distribución más igualitaria del trabajo no remunerado entre mujeres y hombres: un sistema universal y de alta calidad de atención y cuidado infantil que encaje con el horario del trabajo remunerado; aumento del trabajo compartido, más límites a las horas extras; medidas más firmes que impongan la igualdad salarial y de oportunidades; más programas de ocio y tiempo libre,...

Para reducir el impacto que esta reducción de horas tendría en los salarios, se tiene en cuenta la distribución de los ingresos y de la riqueza por medio de mayores impuestos progresivos; un salario mínimo más elevado e incentivar la actividad y el consumo no mercantilizados, entre otros.

Una economía fuerte y próspera.

Un número menos de horas de trabajo podría ayudar a que la economía se adaptara a las necesidades de la sociedad y el medio ambiente, en vez de que la sociedad y el medio ambiente se vean subyugados a las necesidades de la economía.

¿Encontramos dificultades para poner en marcha estos cambios? Por supuesto, y los autores de esta propuesta reconocen que no se puede hacer de un día para otro. Sería necesario un tiempo de transición en el que debatir los problemas que fueran surgiendo, como el riesgo al reducir el poder adquisitivo de aquellos con salarios bajos, riesgo de que quien tiene trabajo aceptase hacer horas extras de forma que no se creasen nuevos puestos, resistencia del empresariado por el aumento de costes, resistencia de trabajadores y sindicatos,...

Por todo esto se piensa en un proceso gradual, una transición amplia y progresiva hacia una sostenibilidad social, económica y medioambiental, hacia un futuro sostenible.

Supone pensar al mismo tiempo en una distribución más igualitaria de los ingresos (renta básica y renta máxima), una política de formación activa,

un cambio de modelo productivo y un cambio cultural para salir de la lógica social del consumismo.

Además, hay evidencia de que la gente que trabaja menos horas es más productiva y que las sociedades más cohesionadas y equitativas son ecológica y económicamente más fuertes.

Tal vez nos resulta una propuesta muy difícil y arriesgada, pero merece la pena pensar en ello. Es un ejercicio de realidad que nos permite soñar con una sociedad más justa.

"En la actualidad, la pobreza y el hambre coexisten con el sobreconsumo. En los países de rentas altas consumimos más allá de nuestros recursos económicos, más allá de los límites de la naturaleza, y de formas que al final no nos satisfacen".

"Una semana laboral más corta elegida de forma deliberada podría proporcionar las bases para una buena vida más universal debido a dos razones fundamentales. Primeramente, la redistribución del trabajo remunerado nos llevará a una sociedad más igualitaria. En segundo lugar, si pasamos menos tiempo trabajando para cubrir nuestros hábitos de consumo (que por otra parte no consiguen llenar nuestra vida de felicidad), nos resultaría más sencillo hacer las cosas que valoramos pero para las que no tenemos tiempo suficiente: cuidar de los niños y otros familiares y amigos, pasar tiempo con los demás, hacer voluntariado,... Todas estas son cosas que pueden incrementar nuestro propio bienestar y el de los demás, consiguiendo que la sociedad sea un lugar mejor y más alegre en que estar, y teniendo una huella ecológica mucho más leve para la Tierra".

"Una semana laboral de 21 horas ayudaría a que la gente saliera de la rueda de consumo. La gente emplearía su tiempo de forma diferente y con mucha gente ganando menos, se cambiaría la idea que se tiene de lo que es una buena vida y de cuanto dinero se necesita para vivir". "Lo que crees que necesitamos y lo que satisface nuestras necesidades está muy por encima de lo que realmente necesitamos para vivir bien y de forma satisfactoria"

No nos proponen un cambio repentino o impuesto, pero sí que nos lo planteemos y debatamos seriamente sobre lo que pasaría si nos movemos hacia esa dirección, teniendo el objetivo de las 21 horas.

Propuesta muy sencilla

Os proponemos un ejercicio muy sencillo. Sólo tenéis que hacerlo en un momento tranquilo y relajado. Cierra los ojos y recuerda los momentos más felices de tu vida, piensa en las personas a las que más quieres, en lo más valioso que tengas, aquello por lo que merece la pena vivir cada día,... Seguro que ninguno hemos pensado en cosas materiales y a todos nos encantaría poder dedicarles más tiempo. Piensa en cómo lograrlo y cómo hacer que los demás lo logren, y tener así una vida más plena y feliz. Tal vez el objetivo de las 21 horas lo veamos ahora más cerca.

Bibliografía y enlaces

- El Informe 21 ras: http://www.economiasolidaria.org/documentos/21_horas
- Entrevista a Florent si: http://florentmarcellesi.wordpress.com/2013/01/22/trabajar-menos-para-vivir-mejor-21-horas/
- No es sólo reparto del empleo, también del trabajo: http://www.euskonews.com/0158zbk/ jo: http://www.euskonews.com/0158zbk/gaia15805es.html
- Un artículo de co: http://www.eldiario.es/zonacritica/Alternativas-vida-digna-reparto-trabajo_6_127447268.html

adelante

Si quieres, puedes

Para empezar ya a consumir de un modo diferente

Carlos Askunze

Cada vez se nos presentan más iniciativas que persiguen que nuestro consumo cotidiano se convierta en una herramienta política de transformación social. Tal vez la crisis, que ha puesto al descubierto las miserias de un sistema capitalista que tiene en el consumismo desaforado uno de sus pilares, sea una de las causantes de esta proliferación de propuestas alternativas. Tal vez sea la extensión de la conciencia de la injusticia social y de la insostenibilidad ecológica de este modelo de consumo que practicamos una minoría de habitantes del planeta tierra. O tal vez, y afortunadamente, cada vez haya más personas y colectivos que han descubierto que la felicidad y el buen vivir nada tiene que ver con el bacanal del consumismo al que el modo de vida capitalista nos empuja con su publicidad y su particular modo de educarnos en la competitividad y en el deseo de tener más y más[8].

Sean unas u otras las razones, lo cierto es que existe un movimiento plural y cada vez mayor de personas y organizaciones sociales que apuestan por vivir de otra manera y se empeñan, con ello, en aportar propuestas concretas que, desarrolladas colectivamente, se conviertan en instrumentos de acción política al servicio de la transformación de la economía y, con ella, de la sociedad.

Se trata de iniciativas que animan propuestas como la sobriedad de vida, la austeridad solidaria o el consumo crítico, consciente y transformador. Iniciativas fundamentadas en valores relacionados con la extensión de la solidaridad frente a quienes expulsa el sistema (cerca o lejos de nuestros hogares), el compromiso con la sostenibilidad de un planeta que empieza a dar muestras de no soportar ya la carga consumista y crecentista sin límites del modelo económico impuesto y con el que, desgraciadamente, a menudo colaboramos con nuestros comportamientos.

Valores que, en lenguaje cristiano, son también profundamente evangélicos, por lo que debiéramos incorporarlos a nuestra lectura creyente de la realidad y, sobre todo, a las opciones que cotidianamente tomamos, tanto individualmente, como en el seno de nuestras familias, en las pequeñas comunidades y en la Fraternidad, así como en los ámbitos profesionales y sociales en los que nos desenvolvemos. Y, no nos engañemos, el consumo es, sobre todo y aunque no lo parezca entre tanto anuncio publicitario, una elección ante el que cabe un abanico de opciones…

Antes de consumir, piénsatelo dos veces (por lo menos)

En el mensaje enredado de julio de 2012[9], lanzábamos estas preguntas:

"¿Necesito lo que voy a comprar? ¿Estoy eligiendo libremente o es una compra compulsiva? ¿Cuántos tengo ya? ¿Cuánto lo voy a usar? ¿Cuánto me va a durar? ¿Podría pedirlo prestado a un amigo o a un familiar? ¿Puedo pasar sin él? ¿Me puede servir algo de segunda mano? ¿Voy a poder mantenerlo, limpiarlo o repararlo yo mismo? ¿Tengo ganas de hacerlo? ¿Cómo me voy a deshacer de él una vez que haya terminado de usarlo? ¿Está hecho con materiales reciclables? ¿Las materias primas que se usaron son renovables? ¿Hay algo que yo posea que pueda reemplazarlo? ¿Me he informado de quién y cómo se ha realizado el producto?"

Y es que, antes de consumir, hay que pensárselo dos veces y no, como a menudo hace la mayoría de la población: desinformadamente y de forma inconsciente.

Obviamente no estamos proponiendo hacer de cada compra un gesto complicadísimo en el que haya que demostrar un alto grado de heroísmo, pero sí que vayamos introduciendo de manera consciente determinados criterios que guíen nuestro consumo. Poco a poco, esos valores irán impregnando nuestra manera de comprar (o de no comprar si no es necesario).

[8] Ver, por ejemplo, en esta revista las referencias a la "vida lenta" en el artículo "Renta básica, salarios máximos y vida lenta".

[9] http://mensajesenredados.wordpress.com/2012/07/02/consuma-conciencia

Al fin y al cabo, cualquier gesto transformador comienza por interrogantes que nos hacemos ante una realidad que no nos gusta o de la que desconfiamos, y continúa por la búsqueda de alternativas desde criterios y valores más acordes con nuestra forma de pensar, con la ideología que nos orienta o con la fe que profesamos. Con el consumo se trata, como en otras facetas de nuestras vidas, de ser más coherentes; en este caso entre lo que pensamos y lo que compramos y cómo lo hacemos.

Hay opciones que las tienes en las calles de tu ciudad

Hay comercios que promueven la comercialización de productos y el consumo con criterios de sostenibilidad social y medioambiental.

En primer lugar, las propuestas de consumo responsable nos orientan hacia el pequeño comercio local, de proximidad, frente a los mega-centros comerciales que inundan los alrededores de las grandes ciudades.

Consumo siempre que sea posible de productos locales, de cercanía, de circuitos de comercialización cortos… Si los tenemos aquí cerquita, ¿por qué comprar productos hechos a miles de kilómetros de nuestro hogar, a saber en qué condiciones laborales y con un alto costo de consumo energético en su traslado?

Consumo de cercanía especialmente en nuestra alimentación: productos de temporada y locales, desde los criterios de soberanía alimentaria[10], de producción limpia y ecológica…

Pero se pueden añadir otros criterios a nuestras compras que suponen un valor añadido. Cada vez son más frecuentes los comercios de ropa o enseres de segunda mano. Se trata de productos que podemos reutilizar y que, en general, en su recogida, preparación, arreglo y venta han servido para dar empleo a personas desempleadas en situación o riesgo de exclusión social[11].

Igualmente, disponemos de tiendas de comercio justo, donde adquirir productos elaborados en comunidades del Sur en el marco de iniciativas de desarrollo económico local y circuitos de comercialización más equitativos[12].

Consumo colectivo, local y sin intermediarios

Hay un paso más que se puede dar en el consumo de productos locales de alimentación. Se trata de los grupos de consumo, una propuesta en crecimiento a la que cada día se adhieren más productores locales y u mayor número de personas consumidoras:

"Son grupos integrados por una o varias personas productoras que preparan cada semana una cesta con alimentos y entre 15-30 familias que las reciben. Los productos son locales, en la mayoría de los casos ecológicos, y de temporada. Esto significa que la composición de la cesta cambia sema-

[10] Ver artículo "Soberanía alimentaria" en esta misma revista.

[11] En nuestro entorno disponemos de cada vez mayor número de tiendas de ropa y otros mercados de diferentes productos promovidos por Red Social Koopera [www.tiendakoopera.com] o por Emaús [www.emausnet.org/nuestras-tiendas].

[12] En Euskadi son varias las organizaciones adheridas a la Coordinadora Estatal de Comercio Justo que disponen de tiendas [www.comerciojusto.org/localizacion/euskadi].

nalmente, en función de la época del año y del resultado de la cosecha. De común acuerdo personas productoras y consumidoras establecen el precio de cada cesta. Quienes compran no son clientes, sino socias y socios que entienden que el intercambio es algo más que vender y comprar"[13].

Iniciativas como éstas demuestran que es posible organizar colectivamente el consumo y hacerlo en un espacio compartido por personas productoras y consumidoras, rompiendo la cadena tradicional de comercialización basada en empresas intermediarias[14].

Así mismo son una apuesta por la soberanía alimentaria y, por lo tanto, tratan de preservar la producción agrícola local, frente al comercio alimentario de grandes superficies y supermercados que distribuyen los productos controlados por apenas unas pocas multinacionales de la alimentación[15].

Si quieres puedes: te ayudamos a cambiar tu consumo

"¿Sientes que tras los bienes que necesitas en tu vida (energía, comida, agua, ropa, etc.) se esconden grandes males (corporaciones, contaminación, especulación)? ¿Sientes que tras los servicios que contratas sólo prevalece maximizar beneficios? ¿Piensas que una economía real, la distribución social y ecológicamente eficiente de bienes, debe prevalecer sobre la economía especulativa, sobre la acumulación de beneficios mediante la explotación de consumidores y productores? Cámbiate, hay alternativas. Aquí encontrarás una guía selectiva de servicios para particulares a los que puedes acceder desde ya".

Con esas preguntas y la invitación personal al cambio –porque existen alternativas y propuestas concretas para hacerlo–, se presenta el portal www.mecambio.net. Una herramienta que persigue ofrecer de forma sencilla y clara la oferta de servicios y productos que puedes consumir con criterios responsables, que te permitirán poder abandonar ("cambiarte") a esas empresas social y medioambientalmente dañinas a las que a menudo parecemos encadenados sin remedio.

De esta manera y de modo pedagógico ofrece dos entradas sencillas. La primera con el título "¡cámbiate ya! ¿a qué esperas" ofrece referencias de "proveedores fijos que utilizas de manera continua. Una vez el cambio hecho ya no lo tienes que volver a pensar". En este apartado se ofrecen las alternativas existentes en los ámbitos de las finanzas y los seguros, la energía y la conectividad. La segunda entrada "sin prisa pero sin pausa" ofrece un listado de "proveedores –en su mayoría locales– que utilizas de manera puntual" en los ámbitos (hasta el momento) de la alimentación, cultura y conocimiento, vivienda, ropa, muebles y objetos, así como de la salud. En todas las propuestas se puede encontrar una breve argumentación, así como referencias concretas de iniciativas alternativas[16].

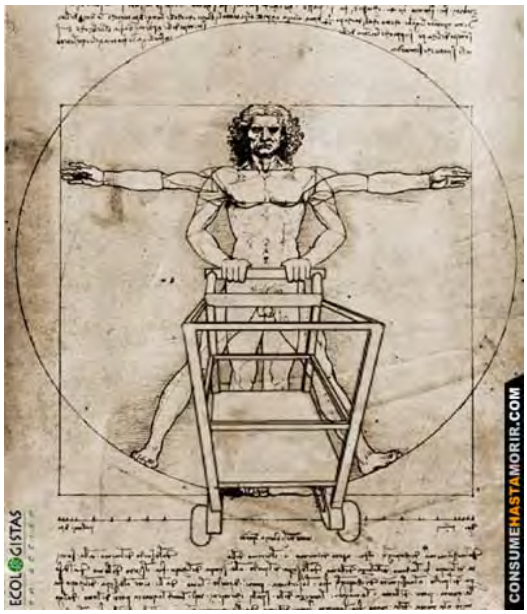
---

[13] www.consumoresponsable.info/grupos-de-consumo

[14] En Euskadi contamos con grupos de consumo impulsados por Nekasarea en Bizkaia [www.ehnebizkaia.org], Bionekazaritza en Araba [www.bionekazaritza.net] o Basherriak en Gipuzkoa [www.basherri.wordpress.com].

[15] Sobre el apoyo a la agricultura local, la denuncia de las multinacionales de la alimentación o el rechazo al cultivo de transgénicos, se pueden consultar los trabajos de la organización internacional GRAIN [www.grain.org/es], la red internacional de movimientos y sindicatos del campo Vía Campesina [www.viacampesina.org] o la revista Soberanía Alimentaria [www.soberaniaalimentaria.info].

[16] Si se quiere ampliar más la información sobre multitud de iniciativas y referencias alternativas en el ámbito del consumo y la organización social se puede consultar el portal de economía solidaria de REAS-Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria [www.economiasolidaria.org], la revista de referencia en información para el consumo consciente y transformador Opcions [www.opcions.org/es], las referencias al consumo en la web de Ecologistas en Acción [www.ecologistasenaccion.org/consumo], el



Una propuesta integral: el mercado social

¿Y si fuéramos capaces de ir creando un mercado alternativo, que ofrezca la posibilidad de consumir lo más al margen posible del mercado capitalista además de apoyar modelos de producción, financiación y distribución éticos y solidarios? Esta es la ambiciosa propuesta que REAS-Red de redes de Economía Alternativa y Solidaria está impulsando en la actualidad a través del proyecto de "Mercado Social".

Por Mercado Social entendemos una red de producción, distribución y consumo de bienes y servicios que funciona con criterios éticos, democráticos, ecológicos y solidarios, en un territorio determinado, constituida tanto por empresas y entidades de la economía social y solidaria, así como por consumidores críticos y responsables individuales y colectivos.

De una parte, se pretende impulsar la variada oferta de productos y servicios existentes ya en el ámbito de la economía solidaria (empresas sociales, empresas de inserción, cooperativas de iniciativa social, agroecología, finanzas y seguros éticos, comercio justo...). Por otra parte mejorar y ofrecer instrumentos para la comercialización (catálogos, campañas de comunicación, redes de intercambio y distribución, tiendas físicas y virtuales...). Y, finalmente, promover la participación de la ciudadanía que pueda optar por un consumo con compromiso social.

En definitiva se trata de potenciar lo que ya existe (y con ello hacer que crezca), promover instrumentos de intercooperación entre las entidades y empresas productoras, ofrecer herramientas para la difusión y comercialización y, finalmente, pero como objetivo prioritario, sensibilizar y empoderar a la ciudadanía.

En la práctica a nivel estatal este proyecto se desarrolla a través de un portal web a, www.konsumoresponsable.coop con abundante información y documentación, así como con un catálogo virtual (actualmente en construcción) del mercado social en los diferentes territorios alojado en el mismo portal[17]. Territorialmente se desarrolla la propia red del mercado social que impulsará sus propias actividades de difusión e impulso del consumo responsable[18].

Con todas estas propuestas se trata, en definitiva, de promover con nuestro consumo una economía al servicio de las personas y de su entorno, haciendo de la actividad económica una herramienta de transformación social desde criterios de solidaridad, sostenibilidad y justicia social.

Si quieres puedes: ya puedes empezar a consumir de un modo diferente. Ya puedes hacer de tu consumo un gesto transformador y, por qué no, evangélico.

listado de propuestas del Vivero de Iniciativas Ciudadanas [www.viveroiniciativasciudadanas.net/wiki/iniciativas-ciudadanas] o los proyectos recogidos en el portal de consumo colaborativo [www.consumocolaborativo.com/directorio-de-proyectos].

[17] El proyecto impulsado por REAS-Red de Rdes, cuenta además inicialmente con socios transversales (encargados de tareas de difusión) como Ecologistas en Acción, CRIC-Revista Opcions, Periódico Diagonal y Cooperativa Ideas, socios sectoriales (que ofrecen servicios n territorializados) comoBanca Ética Fiare, Coop 57, Seguros Arç y Som Energia y los socios territoriales (mercado social local).

[18] En Euskadi comienza con la participación de más de 60 empresas de economía solidaria y está previsto que el último trimestre de 2013 se desarrollen diferentes actividades (presentaciones, difusión de materiales de comunicación como carteles, spots, cuñas radiofónicas y un vídeo, realización de la I. Feria de Economía Solidaria de Euskadi, etc.).

Banca ética Fiare

El gran salto adelante

Igor Irigoyen

Fiare es un proyecto de construcción de un banco ético en manos de la ciudadanía, en el cual venimos participando y con el que estamos comprometidos desde sus inicios. Tanto las Escuelas Pías, la Fundación Itaka-Escolapios, como muchas personas de la Fraternidad somos socias de Fiare y promovemos de diferentes formas esta iniciativa.

En los últimos meses, el recorrido de Fiare ha tenido un impulso muy significativo, de la mano del proceso de integración de su base social con la de *Banca popolare Etica* en Italia, entidad con la que compartimos los fundamentos del proyecto y con la que llevamos años ya caminando juntos. Como consecuencia de esta integración, el momento tan esperado está ya a punto de hacerse realidad: cumplidos ya los trámites, a finales de este año o principios de 2014 Fiare tendrá la autorización para operar globalmente como entidad bancaria en España, ofreciendo los servicios habituales a la ciudadanía.

Para llegar a este punto, es bueno recordar algunos hitos fundamentales que se han ido dando en Fiare recientemente:

- Puesta en marcha de los Grupos Locales: Estos grupos son el corazón de Banca Etica-Fiare y representan la estructura básica de la cooperativa de crédito. Los forman personas socias elegidas por el conjunto de la base social en una determinado circunscripción, reunida en asamblea. Existen 19 Grupos Locales de Fiare en todo el Estado español. En nuestro entorno, conviene recordar que a través de personas de nuestra Fraternidad tenemos participación directa en los dos grupos existentes en Bizkaia (Bilbao-Alde Zaharra y Bilbao-Abando), así como en el de Álava. En estos grupos, además de las tareas formativas iniciales, se están ya impulsando las acciones les que corresponden: desarrollo del proyecto a través de la ampliación de capital social y promoción de la actividad financiera, sensibilización ciudadana, representación de los socios ante otras instancias de la cooperativa, etc.
- II Asamblea estatal de Fiare, celebrada en Rivas-Vaciamadrid el 16 de marzo de 2013. En esta asamblea, en las que estábamos convocados todos los socios de Fiare en el Estado, participaron con su presencia más de 350 personas social, y muchas más lo hicieron a través de la delegación de voto. En ella se ofreció información de primera mano sobre la actividad financiera de Fiare y el proceso de integración con Banca Etica, y además de tomar decisiones de importante calado: la elección del Comité de Ética y de nuestro candidato para el consejo de administración de la cooperativa de crédito.
- Asamblea de *Banca popolare Ética*, celebrada en Florencia el 18 de mayo, con una presencia importante de socios de Fiare. Está

asamblea ha supuesto un respaldo definitivo al proceso de integración de ambas bases sociales y un momento especialmente ilusionante dentro del proceso, con la sensación de estar viviendo un momento histórico. En concreto, correspondía la renovación del consejo de administración de la cooperativa de crédito, la cual se hizo con un importantísimo apoyo a la reelección del presidente Ugo Biggieri, así como a la incorporación del candidato a consejero propuesto por Fiare, Peru Sasia (que recibió 2.765 votos, sobre un total de 3.845, lo cual refleja la fenomenal acogida que los socios italianos dan a los de Fiare).

¿Cómo participar en Fiare?

1. Haciéndose socio/a

La principal (y más necesaria) manera de participar en Fiare es suscribir capital social, lo que nos hace miembros de pleno derecho del proyecto. Muchas personas de nuestro entorno ya lo somos, pero quizá alguna más pueda sumarse en este momento. Además, desde los Grupos Locales se va a iniciar una campaña para que las personas socias invitemos a gente cercana a hacerse socia también, algo en lo que seguramente podemos participar también con nuestros amigos, familiares, compañeros, etc. Recordamos que la aportación para hacerse socio es de 300 euros las personas físicas y de 600 las entidades.

2. Siendo cliente de Fiare:

Aunque la plena operatividad bancaria, como decíamos, va a llegar pronto, podemos ya a empezar a funcionar con Fiare como entidad de banca ética, y de hecho muchas personas y entidades lo están haciendo ya. Las personas individuales tienen a su disposición diversas posibilidades para depositar sus ahorros en Fiare (que se adaptan a la disponibilidad económica de cada cual), dándoles así un uso ético y una utilidad social. Más información en: http://www.proyectofiare.com

3. Siendo voluntario/a:

Fiare es también un espacio de ejercicio del voluntariado para aquellas personas que se sienten llamadas a participar en la construcción de una economía más justa y solidaria. Las opciones son diversas y basta ponerse en contacto con la organización de Fiare. Una concreta, actualmente muy necesaria, es el voluntariado de información en la oficina de Bilbao (en C/Santa María, 9 bajo), para atender a las personas que se acercan a informarse sobre Fiare. La dedicación necesaria es de dos horas cada día, uno o dos días a la semana de lunes a viernes, preferentemente en horario de mañana. Las personas que se ofrezcan a ser voluntarias tendrán una formación previa sobre el proyecto.

Socios/as de Fiare participantes en la Asamblea de Banca Ética en Florencia

ITAKA – LAN

Solidaridad dentro de la Fraternidad

Ministerio de la transformación social

Una propuesta para movilizar la solidaridad de la Fraternidad con los hermanos y hermanas en situación de desempleo y dificultad económica

Desde principios de 2013, tras una reflexión interna dentro de la Fraternidad de Itaka sobre las situaciones de desempleo y apuro económico que van apareciendo entre nuestra gente por la crisis (que parece pueden ir a más), ha venido funcionando un pequeño grupo de trabajo para analizar el tema y proponer alguna respuesta desde la Fraternidad.

El impulso de este grupo fue encargado al equipo del Ministerio de la Transformación Social, que ha participado de él, junto con otras dos personas voluntarias de la Fraternidad.

Desde el grupo se trasladó a las pequeñas comunidades, a través del equipo de animadores, un sencillo cuestionario para conocer más en concreto qué situaciones de necesidad se están dando, qué disponibilidad habría de compartir algo extra para atenderlas, así como posibles propuestas en esta línea.

Una vez recogidas las respuestas de las comunidades, la propuesta planteada para su puesta en marcha es la siguiente:

Generar un fondo de solidaridad interna con las aportaciones económicas de los miembros de la Fraternidad que se encuentren en disposición de compartir una cantidad extra (adicional al diezmo), con el objetivo de crear empleo para personas desempleadas de la Fraternidad.

Este fondo, que proponemos llamar ITAKA-LAN, funcionaría de la siguiente forma:

1. Los aportantes se comprometen a poner, de forma estable, una cantidad fija para dotar el fondo. La propuesta es que el compromiso sea 50 € mensuales durante un año (salvo fuerza mayor, claro). No obstante, se puede establecer otra cantidad en función de las posibilidades de cada cual.

2. Las contrataciones laborales con cargo al fondo serán a media jornada y de un año de duración (u otra duración, si se ve más adecuado), para necesidades temporales en Itaka-Escolapios, necesidades identificadas dentro de la Fraternidad o en otras entidades con las que exista una relación de confianza. Respecto de estas, una vez definido y acordado el puesto, la Fraternidad pondría la persona y el dinero para contratarla.

3.- La idea de las contrataciones es que, en la medida de lo posible, sean rotativas: una vez pasado el periodo, se contrate a otra persona que lo necesite (la anterior habrá generado derecho a desempleo).

4.- De la gestión de las aportaciones y contrataciones se encargarán personas encargadas dentro de la Fraternidad, de acuerdo con las indicaciones que dé el Consejo Local.

5.- Así mismo, el equipo del Ministerio de Transformación Social se encarará de acompañará hacer el seguimiento general de la iniciativa, así como de una bolsa de empleo, con la información sobre personas que buscan trabajo y posibles ofertas de empleo externas que lleguen a través de los miembros de la Fraternidad. Se ve que esta intermediación puede generar muchas posibilidades y por ello, aunque ya se está haciendo informalmente, conviene aprovecharla más a través de esta vía.

Zaqueísmos

Sección para sentirse Zaqueo

Perlas de la Doctrina Social de la Iglesia

MATER ET MAGISTRA JUAN XXIII 1961

43. Por lo que se refiere a la primera cuestión, nuestro predecesor enseña que el derecho de todo hombre a usar los bienes materiales para su decoroso sustento tiene que ser estimado como superior a cualquier otro derecho de contenido económico, y, por consiguiente, superior también al derecho de propiedad privada. Es cierto, como advierte nuestro predecesor, que el derecho de propiedad privada sobre los bienes se basa en el propio derecho natural; pero, según el orden establecido por Dios, el derecho de propiedad privada no puede en modo alguno constituir un obstáculo para que sea satisfecha la indestructible exigencia de que los bienes creados por Dios para provecho de todos los hombres lleguen con equidad a todos, de acuerdo con los principios de la justicia y de la caridad.

Populorum Progressio Pablo VI 1967

3. Hoy el hecho más importante del que todos deben tomar conciencia es el de que la cuestión social ha tomado una dimensión mundial (...) Los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos. La iglesia sufre esta crisis de angustia, y llama a todos para que responda con amor al llamamiento de sus hermanos.

Zaqueísmos de http://opcionzaqueo.site90.com/

Crece el número de muertos tras derrumbe en Bangladesh

Jueves, 25 de abril de 2013

Las autoridades de Bangladesh dicen que más de 175 personas murieron en el derrumbe de un edificio de ocho pisos el miércoles en la capital, Dhaka.

Los equipos de rescate trabajaron toda la noche tratando de rescatar a quienes siguen atrapados bajo los escombros.

Asimismo, trabajan para hacerles llegar agua y linternas.

Un ministro del gobierno dijo que hasta ahora al menos 2.000 personas han sido rescatadas.

En el edificio se encontraban varios talleres de confección de ropa de minoristas en Europa y Estados Unidos (entre ellos Primark, C & A y Wal-Mart), lo que llevó a activistas a reclamar mayores garantías para los trabajadores.

Los derrumbes son frecuentes en los edificios en Bangladesh, uno de los países más sobrepoblados del mundo, donde es frecuente que se realicen construcciones ilegalmente.

Especular con los alimentos es un crimen universal

Solidaridad.net - Viernes 01 de Junio del 2012

Sociólogo, político socialista, exrelator de la ONU para el Derecho a la Alimentación, el suizo Jean Ziegler sigue dando la batalla a punto de cumplir los 78 años.

"La lucha contra el hambre, contra un sistema financiero globalizado que masacra a millones de seres humanos, es ahora mi trabajo. Un niño muere cada cinco segundos mientras la FAO reconoce que la agricultura podría alimentar a 12.000 millones de personas, casi el doble de la población actual del planeta", argumenta Ziegler. "Este es el mayor escándalo de nuestro tiempo".

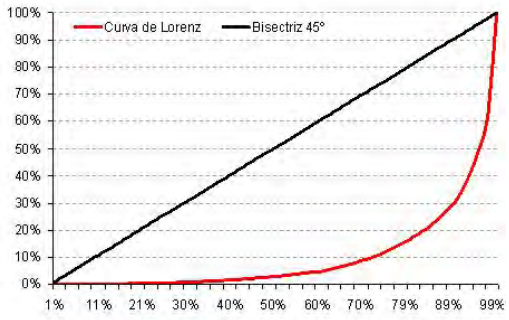
Es consciente de que sus críticas se estrellan contra la indiferencia de una "normalidad gélida, solo interrumpida por unos segundos de imágenes

en televisión", en los países occidentales agobiados por la crisis. "Las víctimas del hambre no votan aquí, y por lo tanto dejan de ser visibles, pero solo nos separa de ellos el azar del nacimiento".

El sociólogo suizo arremete contra esta "destrucción masiva" en la que implica también a la extensión de las plantaciones para biocombustibles que destruyen los cultivos para alimentación humana, y al dumping del Norte, que subsidia la producción y la exportación de sus productos. "La hipocresía de los comisarios de Bruselas fabrica el hambre, luego Europa rechaza por la fuerza a los supervivientes".

Pero este antiguo profesor de la Universidad de Ginebra se indigna sobre todo con la "especulación alimentaria" en mercados bursátiles de materias primas como el de Chicago, donde el precio del maíz se ha disparado en los últimos seis meses. "Más de 1.600 millones de personas malviven subalimentadas en los poblados de chabolas del planeta. He visto en Senegal que muchas familias apenas pueden comprar un cucurucho de arroz para la sopa de la cena", relata. "La especulación sobre los alimentos básicos, aunque sea legal, es un crimen contra la humanidad que los países democráticos deben impedir".

Cree que ahora ya están empezando a caer las máscaras del sistema. "Estoy seguro de que quienes padecen aquí la crisis van a comprender que los que mueren de hambre en Malí sufren el mismo orden caníbal mundial y empiezan a tomar conciencia", concluye. "Simpatizo con los indignados de las plazas, pero su movimiento no supone aún una insurrección de las conciencias ni una nueva sociedad civil global".



Miscelania: ¿Ponía Zaqueo más que el diezmo? Cálculo aproximativo

"Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, ahora mismo voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa»" (Lc 19, 8)

- Dar la mitad de sus bienes supuso a Zaqueo compartir el 50% de su patrimonio con los que menos tienen.
- Para calcular lo que significó devolver cuatro veces lo robado a los demás podemos coger como referencia el hecho de que el 20% de la población mundial consume y posee el 80% de los recursos del planeta (consideremos sólo los bienes materiales y no los recursos financieros cuya desproporción en mucho mayor). Si aplicamos la curva de Lorenz de equidad total, las personas como Zaqueo, que están entre el 20% de la clase acomodada, se apropian indebidamente 60 puntos de más sobre lo que les correspondería en proporción al volumen que representan como población (el 20% tendría que consumir el 20%, en lugar del 80% para que resultara la bisectriz de máxima equidad y su indicador cuantitativo o área de desigualdad, índice Gini, fuera 0). Zaqueo devolvió cuatro veces lo "robado" lo que supondría un 240% sobre sus posesiones.
- Siguiendo con la analogía, en total, Zaqueo, la noche de su salvación, se comprometió a restituir un 290% de su economía doméstica. ¿Cuánto tendría que ir compartiendo a lo largo de toda su vida para dejar de estar hipotecado definitivamente?
- Calculando que a Zaqueo le quedarían como máximo de 25 años de vida, tendría que poner un mínimo aproximando de un 12% mensual de su deuda contraída con los más pobres. ¿Tendría Zaqueo lo necesario para vivir?
- Si consideremos como "pobres" a las personas que entre nosotros son mileuristas y aplicamos la desigualdad 20/80, es decir 1/4, Zaqueo ganaría al menos 4.000€ mensuales. El 12% solo le supondría compartir 480€ con lo que todavía dispondría de 3520€ para vivir con mucha holgura y más que dignamente, sin contar con que dispone todavía de la mitad de sus bienes que no ha compartido.
- En definitiva, Zaqueo sin duda podría hacer hoy entre nosotros la Opción Zaqueo: Y tú, ¿por qué no? Zaqueo ganó mucho con la operación. ¿Esta Free-options cuenta con el aval de un tal Jesús? ¿Qué mayor garantía necesitas?

Vivir una economía solidaria en comunidad

Sobre la gestión cotidiana

Enrique Lluch Frenchina (Profesor de economía, Valencia)

Este texto tiene como principal objetivo hablar sobre la gestión cotidiana de la economía de nuestras comunidades. Pretende plantearse si es posible hacerlo de una manera solidaria y cuáles son las medidas prácticas que hay que tomar para hacerlo. Todo ello se relaciona con nuestra acción social y nuestro compromiso con los más desfavorecidos, así como con nuestras posibilidades de colaboración en la instauración del Reinado de Dios en la tierra a través de la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Como vamos a ver, una gestión altruista de nuestros ingresos favorecerán esta opción por los que peor están.

¿Es posible una economía solidaria?

Quizá la primera pregunta que nos tendríamos que preguntarnos es si es posible una economía en clave solidaria. Muchísima gente piensa que la economía y la solidaridad son cuestiones incompatibles entre si. La economía aparece como el reino del egoísmo lo que conlleva que, perseguir la solidaridad o el bien común en cuestiones económicas, no solamente es algo que está fuera de su propia dinámica, sino que además, quien lo haga va a verse irremediablemente abocado al fracaso. Por ello, se afirma con rotundidad que solamente son válidos aquellos comportamientos que buscan sin complejos (o sin vergüenza) el propio beneficio.

Si esto fuese realmente así, creo que los cristianos deberíamos buscarnos otra fe o dejar de considerarnos cristianos para dedicarnos a otras labores o a otras religiones que fuesen compatibles con esta manera de entender las cosas. Digo esto, porque la economía es, en realidad, la manera en la que organizamos la parte de nuestra vida que se dedica a lograr aquello que necesitamos para vivir. Dicho de otra manera, es el modo en el que nosotros realizamos aquellas actividades que están destinadas a garantizar nuestro sustento y nuestra propia supervivencia. Esto implica varias cosas:

1.- Podemos hacerlo de muchas maneras, no existe una única para conseguir nuestro objetivo

2.- Podemos plantearnos el horizonte que queramos para esta actividad. Es decir, podemos encaminar esta actividad a objetivos alternativos. Podemos organizar la economía para cubrir solo nuestras necesidades, para conseguir todo lo que deseamos, para tener cada vez más, para que todo esté mejor repartido…

3.- Se trata de una actividad humana, por lo que podemos impregnarla de los valores y virtudes que deseemos. Por ello, aquello que rige nuestro comportamiento en otros campos podemos utilizarlo también para las cuestiones económicas.

Todo ello quiere decir que, al igual que el amor al prójimo y el compromiso con los más necesitados puede ser el norte de nuestra actuación en otros campos de nuestra vida, también lo puede ser en la economía, no son cosas incompatibles. Es más, los cristianos creemos sinceramente que el mejor servicio que podemos hacer a nuestra sociedad y la manera en la que ayudamos a nuestro Padre a recrear este mundo que él nos ha dado para que lo disfrutemos y gestionemos, es precisamente impregnando de amor todas las actividades en las que participamos. Por ello no solo creemos que es posible una economía solidaria, sino que además nuestra fe nos lleva a estar convencidos de que es la mejor manera de organizarla para que funcione correctamente.

Es por ello que

Benedicto XVI afirma en el número 36 de su Encíclica Caritas in Veritate que el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. Esto es una exigencia del hombre en el momento actual, pero también de la razón económica misma. Una exigencia de la caridad y de la verdad al mismo tiempo". Esto supone oponerse a aquellos

que afirman que el mercado es intrínsecamente egoísta, para afirmar que en nuestro sistema económico y en los intercambios de mercado, pueden primar otras consideraciones diferentes a las del simple egoísmo.

Podemos vivir una economía solidaria en nuestro día a día

Todo esto nos lleva a afirmar que no solo es posible introducir la fraternidad y la solidaridad en la vida económica, sino que es nuestra responsabilidad como cristianos el hacerlo. De hecho, el mismo Benedicto XVI nos dice en esta misma Encíclica (CiV 15) que "El testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización… La Doctrina Social de la Iglesia es anuncio y testimonio de la fe. Es instrumento y fuente imprescindible para educarse en ella" Por lo tanto y en la medida que la Doctrina Social de la Iglesia tiene un componente económico importante, no seremos creíbles, nuestra labor de evangelización no será bien recibida, si no viene acompañada por un compromiso social y una vida económica basada en los valores cristianos. Realizar opciones solidarias en nuestro día a día económico se convierte en esencial para nuestra labor evangelizadora.

Es evidente que todo esto tiene límites y que la economía en si misma también nos los pone. Un ejemplo servirá para entender esto. Nosotros sabemos que para educar en libertad y en responsabilidad y darle lo mejor a nuestros niños y jóvenes, es esencial que reciban una educación que parta del amor, en la que estos crezcan sintiéndose queridos y apoyados. Ahora bien, también sabemos que si este amor se convierte en sobreprotección por parte de sus padres y educadores, puede no resultar positivo y provocar problemas a los chavales que les afecten en su maduración. Amar implica aprender cómo a hacerlo, no todos los caminos son válidos.

Lo mismo sucede con la economía. Nosotros podemos impregnar nuestra actividad económica de amor, pero si esto lo hacemos gastando sistemáticamente más de lo que tenemos, al final nuestras deudas se incrementarán de tal manera que no tendremos fondos para seguir practicando la misma gestión económica, quebraremos y todo se vendrá abajo. En los dos casos, la sobreprotección y el endeudamiento son límites que nos dicen que no todo es válido para realizar nuestra acción educativa o económica, pero que no nos impiden impregnarla de amor.

¿Son ilimitadas nuestras necesidades?

El primer problema que tiene la gestión económica de nuestras comunidades es que se han incrementado de una manera exponencial las necesidades. En estos momentos tenemos una gran confusión entre lo que es necesario y lo que no lo es. De hecho, con mucha frecuencia se identifica el necesitar más cosas para vivir con el estar más avanzado o haber progresado más. Cuando vemos personas mayores o comunidades en países más pobres que viven con muy poco, pensamos que no han evolucionado, que nosotros no podríamos vivir con tan pocas cosas, que se nota que se han quedado en el pasado… Se trata de una trampa en la que caemos fácilmente, creemos que estamos más avanzados porque necesitamos más cosas para poder vivir bien. Afirmamos sin rubor que ahora no podríamos vivir bien sin esto… o sin lo otro… o sin lo de más allá…

Ante este tema, creo que en las comunidades deberíamos reflexionar seriamente sobre lo que son realmente necesidades y aquello que no lo son. Para ello es bueno recordar que existen dos tipos principales de necesidades: Las básicas y las sociales o de la condición. Las primeras son aquellas que necesitamos para sobrevivir (alimento, refugio, descanso, etc) y las segundas son aquellas que precisamos para vivir de una manera digna en el entorno en el que nos encontramos o

para realizar ese trabajo que nos da de comer. Mientras las básicas son las mismas para todos, las segundas son contingentes y varían según el lugar en el que vivimos, el trabajo y la edad que tenemos, nuestro entorno, etc. Todo lo demás son cosas que nos apetecen, que deseamos o que queremos tener, pero no son necesidades.

En nuestras comunidades deberíamos reflexionar sobre cuáles son las necesidades reales que tenemos, tanto básicas como sociales, y qué cosas o servicios que recibimos no son necesarias, sino tan solo queridas o deseadas. En segundo lugar hay que darse cuenta que las necesidades son, por su propia naturaleza, limitadas, mientras que las apetencias y los deseos pueden no serlo, lo cual puede convertirnos en personas permanentemente insatisfechas. Por lo tanto, conocer qué necesitamos, qué son apetencias o deseos, y vivir satisfechos y felices con lo poco, es un testimonio necesario en esta sociedad de abundancia. Precisamos de personas satisfechas en lo económico que puedan centrarse en lo realmente importante de la vida y de su vocación.

¿Cómo comprar?

Esto nos lleva a que cambiar nuestra condición de consumidores a la de compradores. Para ello debemos acudir al mercado a adquirir aquello que queremos o necesitamos de una manera consciente, habiendo reflexionado previamente sobre la satisfacción que vamos a percibir por ello.

En este sentido hay que tener en cuenta lo que afirma Benedicto XVI en la CiV 66: "Comprar es siempre un acto moral y no solo económico". Para considerarlo así, no podemos analizar nuestra compra en términos exclusivamente egoístas. Es decir, no podemos utilizar como único criterio de compra la relación calidad-precio. Buscar una determinada calidad al mínimo precio (el criterio más habitual de compra en la actualidad) tiene como objetivo poder consumir más bienes, teniendo como única consideración mi propio beneficio.

Este razonamiento olvida a los otros implicados en la compra: Por un lado quienes ganan dinero gracias a mi compra (trabajadores, accionistas o directivos, especialmente los primeros); Por otro la región en la que se produce el bien y su desarrollo; Por otro el medio ambiente afectado por los procesos productivos contaminantes o no… Superar el consumo egoísta supone analizar en qué condiciones se producen los bienes que adquirimos para optar por aquellos en los que tenemos la seguridad de que nuestro dinero es repartido de una manera justa entre trabajadores, accionistas y directivos, sirve para desarrollar las zonas en las que se produce el bien adquirido y este no se produce contaminando el medio ambiente.

Por ello, creo que debemos reflexionar para que las compras en nuestras comunidades sean parcas, entendiendo parquedad tal y como hace el diccionario de la Real Academia de la Lengua: "moderación económica y prudente en el uso de las cosas". Debemos pues limitarnos a comprar lo que necesitamos y alguna cosa que nos guste, utilizar las cosas hasta que se gasten y no reponerlas antes de que se acabe su vida útil, evitar las compras inmaduras y poco reflexionadas y no confundir parquedad con tacañería o austeridad, no se trata de intentar gastarse el mínimo de dinero a toda costa, sino de comprar para vivir.

En segundo lugar debemos realizar compras responsables, es decir que tengan en cuenta las consecuencias de nuestra compra sobre tres aspectos principales: El entorno natural, el desarrollo de la zona en la que se produce el bien y las condiciones laborales de quienes lo producen. Creo, por tanto, que es clave que planteemos nuestras compras desde la parquedad y la responsabilidad.

La gestión de las finanzas

El último punto que quiero tratar sobre la gestión económica de nuestras comunidades, es el tema de la gestión de nuestros ahorros. Con frecuencia parece que la única manera de gestionar correctamente nuestros ahorros es poniéndolos en aquellos depósitos que nos dan un rendimiento mayor. Es decir, el ahorro se convierte únicamente en un sistema a través del cual logramos más ingresos. Parece que aquellos que no consiguen unos determinados intereses o beneficios por sus ahorros están haciendo, literalmente, el tonto. Se trata de conseguir lo máximo de nuestro dinero para después hacer con ello lo que sea preciso.

Sin embargo, esto puede llevar a que nuestro dinero esté siendo utilizado por agentes que estén haciendo exactamente lo contrario de lo que nosotros pretendemos. Por ejemplo, podemos estar realizando labores de formación de jóvenes y de promoción de empleo para personas más desfavorecidas y de lucha contra las malas prácticas en las empresas con respecto a estos colectivos, y al mismo tiempo nuestro banco estar financiando con nuestro dinero a las empresas que realizan estas malas prácticas y contratan a nuestros chavales sin seguridad social o pagándoles salarios indignos.

Por ello uno de los asuntos que tenemos que plantearnos es cómo utilizan los bancos nuestros ahorros, es decir, a quien prestan nuestro dinero. Debemos intentar que aquello que ahorramos sirva realmente para financiar proyectos que creemos sinceramente que son acordes con nuestra idea de sociedad y que están promocionando la riqueza y la economía que nosotros buscamos. Por ello debemos buscar lo que se denomina habitualmente ahorro ético pero que a mí me gusta llamar ahorro responsable. Debemos exigir a nuestros intermediarios financieros que nos informen sobre a quién están prestando nuestros ahorros y que exista transparencia al respecto. Existen entidades financieras que ya lo están haciendo y debemos lograr que la mayoría den ese paso.

Otro tema fundamental es el objetivo de nuestros ahorros. Debemos tener en cuenta cuáles son los tres fines tradicionales del ahorro: prevenir gastos elevados venideros (como puede ser un coche, una casa, etc.) prevenir gastos extraordinarios imprevistos (enfermedad, averías o deterioros no previstos) o invertir el dinero en un proyecto futuro (un nuevo colegio, una formación de algún miembro de la comunidad, una acción social, etc.) Es decir, debemos ahorrar para poder atender a estas cuestiones, pero sin pensar en el ahorro como en un sistema para obtener mayores ingresos. No se trata de ahorrar todo lo que se pueda para tener más ingresos, sino de ahorrar lo necesario para atender a estos tres elementos.

Por ello, debemos replantear nuestras finanzas para obtener un ahorro prudente y responsable. Por un lato que intente calcular lo que necesitamos para atender a los tres objetivos tradicionales que tiene el ahorro y por otro lado, para que nuestros fondos sirvan realmente para financiar aquellos proyectos que son acordes con nuestra manera de entender el mundo.

Caridad, justicia y bien común

Caridad, justicia y bien común son las tres categorías principales de la Doctrina Social de la Iglesia. Nuestra acción social y nuestro estar en el mundo como cristianos tienen estos tres ejes que modulan nuestras actuaciones en el día a día. Normalmente, en nuestras comunidades, estas tres categorías están presentes en la acción de la congregación y forman parte de su manera de estar en el mundo. Ahora bien, solamente si orientamos hacia esta dirección nuestro día a día económico en las pequeñas cosas que regulan nuestra gestión de los dineros, podremos potenciar de una manera coherente estas tres categorías en el resto de nuestras actuaciones.

Las actuaciones aquí sugeridas no son suficientes para alcanzar la caridad, la justicia y el bien común, pero sí que son una base necesaria para que nuestra gestión económica no tenga unas líneas incompatibles con ellas y no frene o limite nuestra lucha para lograr que estas categorías primen en toda nuestra actuación. Al contrario, esta manera de gestionar la economía en nuestras comunidades aplicando unos principios solidarios, no solo representa un testimonio en una economía en la que, desgraciadamente, la corriente principal lleva al egoísmo y a la exclusiva búsqueda del propio interés, sino que está colaborando de una manera activa en potenciar nuestras acciones caritativas y crear ese mundo más justo que logre de una manera más sencilla el bien común que buscamos entre todos.

Por ello, creo que debemos plantearnos si cambiando la gestión comunitaria de nuestros dineros en las claves anteriormente citadas, podemos reservar unos fondos para promocionar acciones sociales o solidarias. Esto se puede hacer o bien a través de nuestros ahorros, financiando proyectos de esta índole, o bien a través de las compras en empresas o proyectos de índole social, o bien a través del dinero que dejamos de gastar y que utilizamos de una manera directa para estos menesteres. La reflexión comunitaria debe llevarnos a ver cómo podemos promocionar, con nuestros

ingresos, acciones que lleven a una solidaridad ajustada a nuestro carisma (apoyo escolar para chavales más desfavorecidos, becas escolares, fondos para las comunidades en países más pobres, acogimiento de chavales con problemas…).

Cambiar la manera de gestionar nuestros dineros nos lleva a promocionar la acción social en nuestras comunidades, a compartir nuestro dinero con aquellos que más lo necesitan, y a reforzar nuestro carisma educativo con acciones que ayuden a aquellos niños y jóvenes que están más necesitados de apoyo. Para realizar esto se necesitan fondos que podemos proporcionar gracias a nuestro cambio de actitud ante los dineros de nuestra comunidad.

Por último, solamente me queda comentar que estoy seguro que mucho de lo aquí comentado ya se realiza en algunas de las comunidades que leen esta pequeña reflexión. Solamente animar a que si así lo hacéis perseveréis en este camino y si no es así, a que lo toméis como una senda que vale la pena ser transitada y que es parte de nuestro carisma.

Preguntas para la reflexión comunitaria

Propongo aquí una serie de cuestiones que pueden utilizarse para la reflexión comunitaria

- ¿Cuáles son las cosas que realmente necesitamos en nuestra comunidad y qué otras podemos considerar como deseos u apetencias? ¿Cuáles de las que tenemos responden a necesidades básicas y cuáles a necesidades sociales?¿Tenemos la sensación de que estamos viviendo con menos de lo que necesitaríamos para estar bien? Si es así, ¿Por qué?
- Vamos a repasar las últimas compras que hemos realizado en nuestra comunidad ¿Realmente nos hacían falta? ¿Únicamente tenemos en cuenta la relación calidad precio a la hora de realizar la adquisición?
- ¿Hemos dejado alguna vez de comprar en un lugar para hacerlo en otro porque sabemos que en el segundo tratan mejor a sus trabajadores, son más respetuosos con el medio ambiente o están fuertemente imbricados en la economía local? ¿Estamos dispuestos a pagar más por determinados bienes si sabemos que así colaboramos en la construcción de un mundo mejor? ¿Adquirimos habitualmente productos de comercio justo?
- Cuando ahorramos y ponemos nuestros fondos en algún banco, ¿Lo hacemos siempre para sacar la mayor rentabilidad posible del dinero sin tener en cuenta hacia dónde se dirige el dinero que guardo? ¿Hemos rechazado en alguna ocasión alguna oferta de alguna entidad financiera por que no nos garantizase o informase sobre el destino de nuestros ahorros? ¿Conocemos la banca ética y las distintas posibilidades que existen en España?
- Si tuviésemos que marcar criterios a mi banco sobre para qué nos gustaría que se utilizasen nuestros ahorros ¿Qué le pediríamos? ¿Cuáles serían estos?
- Reflexionemos sobre las acciones sociales que estamos realizando en nuestra comunidad y qué parte de nuestros ingresos estamos destinando a ello. ¿Existen estas acciones? ¿Tenemos fondos y tiempo para la pastoral social?
- Si instauramos la gestión solidaria de nuestros fondos lo que supone utilizar una parte para acciones sociales ¿Qué acciones solidarias podemos plantear con parte de los ingresos que tenemos? ¿Podemos apoyar económicamente a otras comunidades que están llevando a cabo acciones sociales tanto en España como fuera de ellas? ¿Podemos plantearnos la realización de acciones sociales para con los chavales más desfavorecidos de nuestra propia comunidad?
- ¿Podemos plantear un plan para este próximo año que nos de los pasos a seguir para instaurar una gestión solidaria de los dineros de nuestra comunidad?

Alguna foto para recordar

Dejamos en imágenes otros acontecimientos

Recogemos fotos de los grupos del campamento de Navidad. Los Bidean tendrán que esperar otro momento.

Rubén, Iria, Naia, Irune, Amaya, Eneko, Markel e Imanol: los ocho magníficos ante su Comunión

Alberto e Iratxe, con el P. Provincial, Mariano, en su promesa de escolapios laicos para siempre en el caserío el 11 de mayo de 2013, en la celebración de Pentecostés.

Retiro en Peralta

Gesto diocesano en la mañana del 17 de mayo

Encuentro de Fraternidades en Aluche

Encuentro de directores de Emaús en Granada

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO.
Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Paseo de los Basilios 2, 18008 - GRANADA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID.
Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA. San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA).
Frentes 2a, 42004 - SORIA. Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA.
Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA.
Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.

ITAKA
ESCOLAPIOS

tiempos de trans formación social

Hay alternativas en nuestro mundo.
No podemos dejarnos engañar pensando que esta realidad es la única posible.
Somos dueños del mundo: no podemos renunciar a nuestra responsabilidad.
El presente y el futuro necesitan nuestro compromiso.